



UNIVERSIDAD DE CHILE  
Vicerrectoría de Asuntos Académicos  
Departamento de Postgrado y Postítulo

ESPECULATORIO  
TECNOCIENCIAS - BIOMATERIALES

ANÁLISIS  
TECNOFEMINISTA DE LA  
PRODUCCIÓN DE  
CONOCIMIENTO  
CIENTÍFICO EN TESIS  
DE POSTGRADO (FACSO Y  
FAU) DE LA UNIVERSIDAD  
DE CHILE



EVELYN CAMPOS  
FRANCISCA GUERRERO  
JULIETTE MARIN  
MARÍA IGNACIA SILVA  
FLORENCIA VERGARA  
CAMILA VICENCIO



***¿QUÉ  
INVESTIGAMOS  
NOSOTRAS?***

***¿Qué investigamos Nosotras? Análisis Tecnofeminista de la producción de conocimiento científico en tesis de postgrado (FACSO y FAU) de la Universidad de Chile.***

©Equipo QIN: Evelyn Campos, Francisca Guerrero, Juliette Marin, María Ignacia Silva, Florencia Vergara y Camila Vicencio.

Editora: Evelyn Campos

Diseño editorial: Camila Vicencio.

Primera edición, 100 ejemplares, enero de 2020

Impreso en Maval Editora e Imprenta, enero de 2020.

Santiago de Chile.

Compartamos el conocimiento : con este escrito queremos poner de manifiesto nuestro rechazo a lucrar y apropiarnos del conocimiento producido mediante cuerpos mucho más remotos que los propios. Con ello, queremos que este objeto-libro-nodo-pdf pueda circular libremente y alentamos su distribución, copia, hackeo, pirateo, distribución por cualquier medio físico, virtual, verbal, gráfico, afectivo, tecnológico u otro, reconociendo a las autoras en cualquier forma de citación.



*Universidad de Chile*

**¿QUÉ  
INVESTIGAMOS  
NOSOTRAS?**

*Análisis Tecnofeminista de la producción de conocimiento  
científico en tesis de postgrado (FACSO y FAU) de la  
Universidad de Chile*

Evelyn Campos, Francisca Guerrero, Juliette Marin, María Ignacia Silva,  
Florencia Vergara, Camila Vicencio

**Santiago, 2020**



# ÍNDICE

<b>Prefacio</b>	<b>13</b>
<b>Introducción</b>	<b>19</b>
a. Introduciéndonos	19
b. Sobre el conocimiento científico	23
c. Sobre el tecnofeminismo para nuestro análisis	24
d. Sobre la textualidad	25
e. Sobre la perspectiva decolonial	26
<b>Metodología</b>	<b>29</b>
a. Estructura y construcción del instrumento	29
b. Universo y muestra	36
c. Aclaraciones de la muestra para condiciones de análisis	38
<b>Análisis</b>	<b>41</b>
a. ¿Cómo hablamos de género?	41
a.1. Textual	43
a.2. Contextual	48
b. Colonialismo	71
b.1. Sobre las lenguas	73
b.2. Movilidad y/o trayectoria	78
<b>Concluyendo esta investigación</b>	<b>95</b>
<b>Postfacio</b>	<b>103</b>
<b>Autoras citadas</b>	<b>109</b>



## ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

<b>Tabla N° 1</b> Variables nivel textual	<b>30-31</b>
<b>Tabla N° 2</b> Variables nivel contextual	<b>31-32</b>
<b>Tabla N° 3</b> Variables nivel intertextual	<b>33-34</b>
<b>Tabla N° 4</b> Universo y Muestra	<b>37</b>
<b>Tabla N° 5</b> Distribución de la muestra por Facultad	<b>38</b>
<b>Tabla N° 6</b> Género autoidentificado de la autora de tesis	<b>44</b>
<b>Tabla N° 7</b> Género nominal de la autora de tesis	<b>44</b>
<b>Tabla N° 8</b> Género autoidentificado de la autora por Facultad	<b>46</b>
<b>Tabla N° 9</b> Persona gramatical de la narradora de la tesis	<b>46</b>
<b>Tabla N° 10</b> Narradora y género nominal de la autora de tesis	<b>47</b>
<b>Tabla N° 11</b> Narradora y Facultad	<b>48</b>
<b>Tabla N° 12</b> Género nominal de la autora de tesis según Facultad	<b>49</b>
<b>Tabla N° 13</b> Género nominal de la autora de tesis por Programa de Postgrado	<b>49-50</b>
<b>Tabla N° 14</b> Disciplinas (todas las 3 menciones)	<b>51-52</b>
<b>Tabla N° 15</b> Disciplinas a las que adscribe la tesis (2° mención) por Facultad	<b>53</b>
<b>Tabla N° 16</b> Género nominal de autora y disciplina (1° mención)	<b>54-55</b>
<b>Tabla N° 17</b> Género nominal de autora y disciplina (2° mención)	<b>55-56</b>
<b>Tabla N° 18</b> Género nominal de autora y disciplina (2° mención)	<b>56-57</b>
<b>Tabla N° 19</b> Género nominal de la autora de tesis y de la profesora guía	<b>58</b>
<b>Tabla N° 20</b> Financiamiento de las tesis	<b>60</b>
<b>Tabla N° 21</b> Financiamiento por Facultad y Programa	<b>60-61</b>
<b>Tabla N° 22</b> Financiamiento y Programa	<b>62</b>
<b>Tabla N° 23</b> Financiamiento y Disciplina	<b>63</b>
<b>Tabla N° 24</b> Disciplinas y género nominal de profesora guía y tesista	<b>66</b>
<b>Tabla N° 25</b> Programa y género nominal de profesora guía y tesista	<b>66-67</b>
<b>Tabla N° 26</b> Disciplinas más financiadas y género nominal de profesora guía	<b>67</b>

<b>Tabla N° 27</b> Financiamiento y género nominal autora y profesora guía	<b>69-70</b>
<b>Tabla N° 28</b> Primera Lengua identificada en el texto	<b>73</b>
<b>Tabla N° 29</b> Segunda Lengua identificada en el texto	<b>74</b>
<b>Tabla N° 30</b> Tercera Lengua identificada en el texto	<b>75</b>
<b>Tabla N° 31</b> Segunda lengua identificada en el texto por Facultad	<b>76</b>
<b>Tabla N° 32</b> Segunda lengua identificada en el texto por Programa de Postgrado	<b>77-78</b>
<b>Tabla N° 33</b> Género nominal de las autoras más referenciadas	<b>79</b>
<b>Tabla N° 34</b> Trayectoria autoras más referenciadas por región	<b>82</b>
<b>Tabla N° 35</b> Trayectoria primera autora más referenciada por región	<b>83</b>
<b>Tabla N° 36</b> Énfasis del Texto	<b>85</b>
<b>Tabla N° 37</b> Énfasis del texto y Género Nominal de la autora de la tesis	<b>86</b>
<b>Tabla N° 38</b> Enfasis del texto, región de formación de la primera autora más referenciada	<b>86-87</b>
<b>Tabla N° 39</b> Adscripción universitaria y 2º lengua en el texto	<b>88-89</b>
<b>Tabla N° 40</b> Adscripción universitaria 1º autora referenciada por Facultad	<b>90-91</b>
<b>Tabla N° 41</b> Adscripción universitaria 1º autora referenciada por Programa	<b>92-93</b>
<b>Gráfico N° 1 y 2</b> Estudiantes de Postrado Uchile 2015 y género	<b>21-22</b>
<b>Gráfico N° 3</b> Género autoidentificado y nominal de la autora de tesis	<b>45</b>
<b>Gráfico N° 4</b> Narradora y género nominal de la autora	<b>47</b>
<b>Gráfico N° 5</b> Disciplinas por Facultad	<b>54</b>
<b>Gráfico N° 6</b> Género nominal de la autora de tesis y de profesora co-guía	<b>58</b>
<b>Gráfico N° 7</b> Financiamiento y Programa	<b>64</b>
<b>Gráfico N° 8</b> Tipo de Financiamiento y Género Nominal de Profesora Guía	<b>65</b>
<b>Gráfico N° 9 y 10</b> Financiamiento y género de autora de tesis	<b>68-69</b>
<b>Gráfico N° 11 y 12</b> Tesis financiadas por programa y género de tesista y profesora guía	<b>70-71</b>
<b>Gráfico N° 13</b> Segunda Lengua en el texto	<b>74</b>
<b>Gráfico N° 14</b> Segunda Lengua identificada en el texto por Facultad	<b>76</b>

<b>Gráficos N° 15, 16 y 17</b> Género nominal autoras más referenciadas	<b>80-81</b>
<b>Gráfico N° 18 y 19</b> Trayectoria por país 1° autora referenciada y género	<b>84</b>
<b>Gráfico N° 20 y 21</b> Género nominal de la autora más referenciada por región de adscripción universitaria y énfasis del texto	<b>87-88</b>





## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no habría sido posible sin los fondos del Concurso “Estímulo para proyectos académicos de estudiantes de postgrado de la Universidad de Chile 2019” del Departamento de Postgrado y Postítulo, Vicerrectoría de Asuntos Académicos, de la Universidad de Chile. Agradecemos a las Escuelas de Postgrado de la Facultad de Ciencias Sociales y de Arquitectura y Urbanismo de la misma casa de estudio por apoyar en la postulación. Asimismo, agradecemos la presencia permanente, con comentarios y participación de Andrés Gómez Seguel, director del Departamento de Antropología y del Núcleo de Investigación en Tecnociencias y Biomateriales y profesor guía de varias de nosotras. A las compañeras, profesoras e investigadoras del Núcleo de Investigación en Tecnociencias y Biomateriales por motivarnos a pensar el sesgo de género en la generación de conocimiento científico en estos mismos espacios de trabajo grupal.

Especialmente también, fueron fundamentales las lecturas y críticas durante todo el proceso de Paola Jirón, coordinadora académica del Doctorado en Territorio, Espacio y Sociedad (FAU, U. de Chile), que se suman a los comentarios de Tania Pérez-Bustos y María Sol Anigstein sobre los resultados de este estudio, enriqueciéndonos y desafiándonos a continuar la discusión.

13

La confianza y facilitación de una enorme bibliografía feminista y decolonial provista por Capucine Boidin, directora del *Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine* (IHEAL) de la Université Sorbonne Nouvelle Paris 3, resultaron un sustento esencial para el análisis teórico de nuestra propuesta.

A Emmanuelle Barozet (FACSO, U. de Chile) por el interés y la difusión de nuestro proyecto a través del Centro de Estudios del Conflicto y la Cohesión Social (COES). A Giorgio Boccardo por las conversaciones metodológicas.

A Inta Rivas por el diálogo y escucha desde la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la U. de Chile. A Patricia Retamal de la Dirección de Igualdad de Género de la U. de Chile por su colaboración y gestiones para la realización del coloquio. A Valentina Godoy de la Escuela de Postgrado de la FAU por el apoyo en la difusión y transmisión en vivo del coloquio.

A nuestras familias, amigas, compañeras y estudiantes de ambas facultades por compartir esta experiencia reflexiva que hemos elegido vivir colectivamente.

## PREFACIO

Este libro se publica en medio de veredas desmembradas, barricadas humeantes, monumentos de conquistadores españoles destruidos de norte a sur; compañeras asesinadas, baleadas, cegadas, mutiladas, torturadas, violadas, manoseadas<sup>1</sup> por la fuerza policial y militar del Estado de Chile, tras el estallido social del 18 de octubre de 2019.

17 días antes, el 1º de octubre, difundíamos los principales resultados de esta investigación en la Sala Eloísa Díaz de la Casa Central de la Universidad de Chile, que mira al Paseo Ahumada en el centro de Santiago. Una veintena de asistentes: la mayoría pertenecientes a la Universidad, salvo un hombre de cuarenta años que lleva en su solapa el logo de la Cátedra Michel Foucault y que se suma al cóctel dialogante, mientras una mujer de ojos claros come en silencio en una esquina. Ellas dos fueron nuestro público general, las únicas representantes de la sociedad extendida que llegaron esa tarde a nuestra presentación, autoconvocadas por la sobrevivencia.

15

¡Cuánta separación entre nuestro trabajo y la comunidad y territorio que habitamos! Un año atrás esa distancia nos parecía más corta, fuimos parte del movimiento feminista que comenzó en abril de 2018 con la organización de las estudiantes de la Universidad Austral de Valdivia en contra de los abusos sexuales cometidos por alumnos, funcionarios y académicos. Una lucha que se extendió rápidamente a otras ciudades del país con la toma de Universidades y Liceos, y que pronto convocó también a trabajadoras y sindicalistas, unidas todas contra la precarización de nuestras vidas.

Organizamos entonces la primera huelga general feminista en Chile el 8 de marzo de 2019, durante la conmemoración del día internacional de la mujer trabajadora. Ese día asistimos a la masiva marcha gestada por la Coordinadora Feminista 8M<sup>2</sup> en Santiago y regiones<sup>3</sup>. Participamos de la jornada reflexiva en la

<sup>1</sup> Usamos el femenino como genérico.

<sup>2</sup> Sitio web de la Coordinadora Feminista 8M: <http://cf8m.cl/>

<sup>3</sup> Diario electrónico El Mostrador, 08 de marzo 2019: <https://www.elmostrador.cl/destacado/2019/03/08/desbordante-movilizacion-feminista-concentra-a-varios-cientos-de-miles-de-personas-en-santiago-y-regiones/>

Casa Central de la Universidad de Chile, generando un espacio de diálogo sobre aportes y sinergias entre sindicalismo y feminismo, y recordando el asesinato de Margarita Ancacoy Huircán, trabajadora de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, que fue asaltada, golpeada y finalmente muerta por un grupo de hombres en el invierno de 2018 cuando se dirigía a su trabajo muy temprano en la madrugada. Su muerte dio cuenta no sólo de la desigualdad de condiciones en el desempeño de funciones laborales -en cuanto a género, raza y clase- sino que también evidenció una vez más la vulnerabilidad de las mujeres para transitar y conformar íntegramente el espacio público.

Este proyecto nacía entonces al alero de esa energía feminista que cuestiona con fuerza la dominación patriarcal expresada en toda la estructura social, en nuestros hogares, interacciones familiares, afectivas, sexuales, en el espacio público y nuestros lugares de trabajo. Y desde este escrito, también en la forma de producción y reproducción del conocimiento científico. Avanzamos hacia la autoformación en tecnofeminismo y un enfoque decolonial, pues una práctica situada nos obliga a reconocer la historia de dominación colonial que nos precede en el territorio que habitamos, y a partir de la cual construimos nuestra propuesta. Nunca seremos completamente liberadas de todas aquellas condicionantes hegemónicas que la producción de conocimiento trae consigo, pero este es nuestro intento.

De manera que este libro, aún cuando sigue una estructura clásica de la forma “tesis”, es una invitación a desnaturalizar los textos que producimos, sabemos que detrás de las palabras hay un(as) cuerpo(as) viviente(s) que las urde(n), que ellas no pueden ser neutras, que llevan en sí mismas la marca del tiempo, espacio y corporalidad que las engendra.

Bajo esa premisa, situamos el escenario político actual como puerta de entrada a esta obra que se materializa en las páginas que siguen. Un escenario que nos remece profundamente y nos obliga a replantearnos el sentido del conocimiento científico en este contexto de violencia de Estado, violación sistemática de los Derechos Humanos y separación aguda entre el cuerpo social y las instituciones que dicen representarlo.

Frente al inicio de movilizaciones sociales masivas en Chile el 18 de octubre de 2019, por el alza en la tarifa de transporte como detonador y contra un modelo político económico neoliberal a la base que asfixia y precariza la vida, el presidente Sebastián Piñera y su ministro del interior (y primo) Andrés Chadwick decidieron efectuar una intervención militar en las calles del país

declarando Estado de Emergencia. Tal acción fue comandada por el general de la división del Ejército, Javier Iturriaga del Campo, por un período de 10 días, tiempo suficiente para que se realizara una denuncia sobre la existencia de un centro de tortura en el cuartel de carabineros de Estación Baquedano<sup>4</sup>, que rememora las más oscuras formas de actuación de la fuerza policial durante la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990), y múltiples denuncias en diversos territorios sobre la violación severa de derechos fundamentales.

La movilización social se extiende hasta el día de hoy. Ante ella se ha registrado un uso desproporcionado, aberrante e indiscriminado de la fuerza pública, lo que ha sido constatado por observaciones e informes de diversos organismos nacionales e internacionales de Derechos Humanos como el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH), Amnistía internacional, Human Right Watch, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH).

¿Cómo se readecuan y circulan los cuerpos y sus sexo-géneros en un espacio público disputado, constituido como campo de batalla? Según el informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) sobre la crisis actual en Chile: “Las mujeres, las niñas y las personas LGBTI han sufrido formas específicas de violencia sexual (incluida la desnudez forzada), principalmente relacionadas con las detenciones. También se han documentado casos graves de violencia sexual contra hombres y adolescentes” (ACNUDH, 2019: 32). Frente a la violencia patriarcal, una respuesta de reivindicación desde el feminismo ha sido la exitosa performance replicada en muchas ciudades de Chile y el mundo “Un violador en tu camino” del Colectivo Las Tesis de Valparaíso, un nombre que no resulta casual para un proyecto de investigación como éste que toma justamente a las tesis como objeto de estudio, pues una de las activistas es nuestra compañera y estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la U. de Chile, guiñando así desde otro lugar y con otra estrategia una preocupación común.

Sin abandonar nosotras las textualidades, creemos que una lectura tecnofeminista y decolonial, responsable y reflexiva, es la que requerimos hoy con urgencia. Nuestro aporte desde este lugar es dual, por una parte, daremos este tipo de mirada diagnóstica

<sup>4</sup> Ciper, 25 de octubre 2019. <https://ciperchile.cl/2019/10/25/nueva-denuncia-contra-cuartel-del-metro-baquedano-joven-recibio-un-tiro-en-esa-unidad/>

a uno de los espacios en los que habitamos: la producción de conocimiento en la Universidad de Chile. Por otra, queremos ensayar aquí una breve lectura sobre el proceso de cambio constitucional que se ha propuesto como salida institucional al conflicto en Chile, de modo de extender la mirada hacia ese nuevo texto del estado-nación, aún en condición de posibilidad.

Fue el 14 de noviembre de 2019 cuando la mayoría de la clase política, incluyendo partidos políticos de gobierno y oposición, debatió toda la jornada hasta depurar un «Acuerdo por la Paz y Nueva Constitución». A casi un mes de las movilizaciones en todo el territorio, y luego de huelgas generales, ese día se conmemoraba un año del asesinato del comunero mapuche Camilo Catrillanca, perpetrado por las fuerzas policiales del Estado chileno el 14 de noviembre de 2018 en Temucuicui, región de la Araucanía. La clase política temió una agudización del conflicto en esta fecha de conmemoración y dispuso al texto como arma de pacificación. Una propuesta que ha sido resentida por la ciudadanía movilizadora, precisamente por ser gestada sin su consideración.

Profundizando aún más en esta propuesta de cambio textual para redefinir los contornos del estado-nacional, vemos que ese acuerdo no consideró la paridad de género en el diseño del órgano propuesto para su redacción, por lo que su incorporación en la discusión parlamentaria resultó una difícil batalla<sup>5</sup>. De modo que, no sólo se evidencia en este “acuerdo” una lógica de dominación colonial, sino que además se reproduce la lógica de dominación patriarcal al excluir de su urdimbre a todas las alteridades de género, pero también de raza, clase, cuerpos y territorios.

Es cierto que la apertura de cambio constitucional es una oportunidad para abandonar el diseño textual de la dictadura de Pinochet, mas una lectura feminista y decolonial nos ayuda a mirar profundo en la textualidad estatal y las lógicas de dominación colonial y patriarcal que la sustentan. Valgan estas palabras y lecturas para enriquecer la mirada y las herramientas de las que pronto tengamos que enfrentar esa lucha.

**Equipo QIN**  
Santiago, diciembre 2019.

<sup>5</sup> [https://www.camara.cl/prensa/noticias\\_detalle.aspx?prmId=139031](https://www.camara.cl/prensa/noticias_detalle.aspx?prmId=139031)

# INTRODUCCIÓN

## a. Introduciéndonos

El proyecto **¿Qué investigamos nosotras?** nace con las movilizaciones feministas de 2018, cuando estudiantas y trabajadoras de diversas universidades chilenas levantamos reivindicaciones y preguntas sobre las formas patriarcales que se producen y reproducen dentro de las instituciones académicas. Acoso sexual, educación sexista, subrepresentación de las mujeres en los contenidos enseñados, subrepresentación de las mujeres en los espacios de decisión y poder, brecha salarial y jerárquica dentro de la investigación, discriminación e invisibilización de mujeres y disidencias sexuales, binarismo en las representaciones institucionales de género y violencia de género fueron algunos de los temas candentes que el movimiento feminista del que participamos puso sobre la mesa. A esto se suma una pregunta histórica del feminismo académico: la (re)producción de formas patriarcales dentro de las universidades se halla en las *epistemes* mismas, en lo que definimos como legítimo dentro del conocimiento y en las formas en que se construyen los campos disciplinares bajo hipótesis fuertemente condicionadas por la posicionalidad de quienes los construyen.

19

Desde los lugares que ocupamos nosotras mismas en la academia, en tanto estudiantas e investigadoras, urgía interrogarnos no sólo sobre cómo esas formas patriarcales nos afectaban, sino también, y más importante aún, sobre las maneras en que nuestro trabajo incidía y hasta qué punto en dicha (re)producción. ¿Cómo autoobservarnos en nuestras propias prácticas de (re)producción de conocimiento científico blanco y patriarcal? Pregunta que una vez delineada ya no pudimos eludir, y a la que decidimos hacer frente como un esfuerzo paralelo a nuestro quehacer universitario.

De allí, entonces, surge el proyecto **¿Qué investigamos nosotras?** que aquí presentamos y que ha sido financiado por el Concurso “Estímulo para proyectos académicos de estudiantes de postgrado de la Universidad de Chile 2019” del Departamento de Postgrado y Postítulo, de la Vicerrectoría de Asuntos Académicos, Universidad de Chile.

En este desafío trabajamos siete estudiantes de pregrado, magíster y doctorado de las Facultades de Ciencias Sociales (FACSO) y de

Arquitectura y Urbanismo (FAU)<sup>6</sup> de la Universidad de Chile. El objetivo general que nos ha guiado es **“Cartografiar la producción científica de las estudiantes de postgrado de las Facultades de Ciencias Sociales y de Arquitectura y Urbanismo, a partir de sus tesis publicadas entre los años 2017 y 2018”**.

*¿Qué investigaciones producimos? ¿Desde qué epistemes y territorios conceptuales y geográficos? ¿Cómo producimos?* Fueron algunas de las cuestiones planteadas originalmente en pos de aportar al debate sobre la construcción del conocimiento desde una perspectiva feminista tecnocientífica y decolonial, donde una primera decisión política fue utilizar el femenino como genérico que engloba a todas y todos las estudiantes de Postgrado de ambas facultades. El lenguaje como primera materialidad a afectar.

En la deriva feminista tecnocientífica se problematiza cómo la ciencia ha creado y codificado discursos y materialidades, teniendo al texto como principal lógica de dominación y la palabra como su herramienta (Haraway, 1995: 120). Si bien se problematiza el logocentrismo patriarcal del conocimiento científico moderno, la apuesta tecnocientífica busca criticar, incluso en el feminismo, el sueño de un lenguaje común e igualitario por considerarlo “totalizador e imperialista” (1995: 296).

20

En vez, su propuesta se orienta a desactivar los dualismos modernos, para “construir y destruir máquinas, identidades, categorías, relaciones, historia del espacio” (Haraway, 1995:311). De forma tal de rearticular el conocimiento científico a partir de nuevas reflexiones y significaciones, donde el “género” como categoría es insuficiente para la apuesta política de crear nuevas formas de nombrar aquello que se conoce. Al mismo tiempo, desde el feminismo tecnocientífico de Haraway, el conocimiento, o lo que se nombra y se define como tal, remite al mismo sujeto conocedor.

En esta línea, el sujeto conocedor nunca es neutral, a diferencia de lo que ha intentado mostrar el discurso científico occidental. En su trabajo sobre “Conocimientos Situados”, Haraway (1988) argumenta cómo los discursos científicos se plantean desde una objetividad que “mira desde arriba” a un “nosotros” imaginario. La autora problematiza que este nosotros es, en realidad, la corporización de un “otro” que no tiene la posibilidad de no ser un cuerpo, a diferencia del sujeto cognoscente, quien siempre parece ser neutral, descorporizado y objetivo (1988: 575). Contrario

<sup>6</sup> Dentro del equipo participó un estudiante de pregrado del Instituto de la Comunicación e Imagen (ICEI).

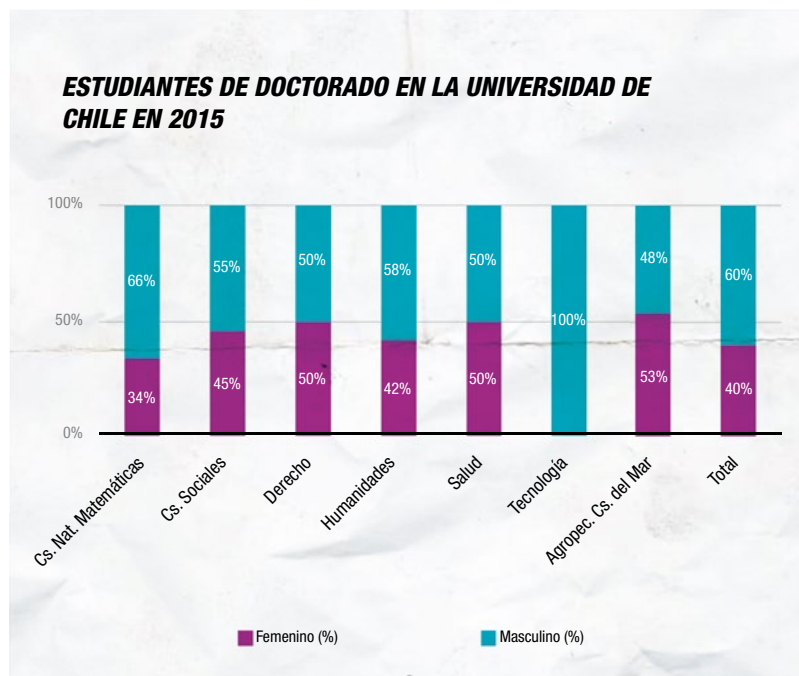


a ello, Haraway insiste en una objetividad corporizada que articule proyectos científicos feministas, críticos y paradójicos: una objetividad feminista significa simplemente conocimientos situados. (1988: 581).

Más aún cuando la problematización sobre diferencias de género y producción de conocimiento científico en Chile evidencia brechas de género en el acceso a la formación de postgrado y condiciones materiales de producción (CONICYT, 2017; 2016), pero sin desactivar dualismos de género ni cuestionar el punto de vista del sujeto que conoce y la forma en que esto incide en su propia producción.

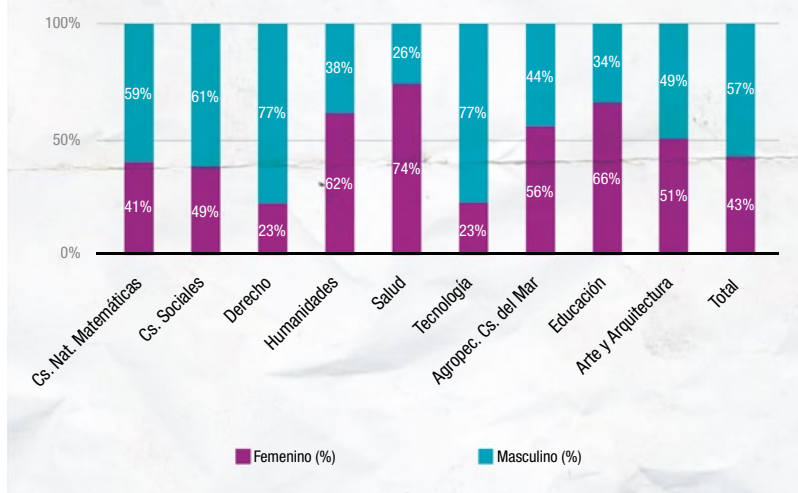
Según un estudio de Elsevier (2017), en Chile siguen siendo los hombres quienes principalmente desarrollan investigación científica (Elsevier, 2017: 18). En el caso de la Universidad de Chile, en 2015 seguían existiendo diferencias importante en el acceso de mujeres a los estudios de postgrado. Representamos así el 40% del estudiantado de Doctorado y 47% del de Magíster. Se confirman también las áreas feminizadas de la formación (salud, educación y humanidades) con presencia mayoritaria de mujeres en Magíster, lo que disminuye considerablemente en Doctorado.

Gráfico N° 1 y 2 Estudiantes de Postrado Uchile 2015 y género



Fuente: Anuario Universidad de Chile 2015.

### ESTUDIANTES DE MAGISTER EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE EN 2015



Fuente: Anuario Universidad de Chile 2015.

Asimismo, los estudios sobre formación de capital humano avanzado de CONICYT (2018) con perspectiva de género orientan fundamentalmente su análisis en torno a las diferencias de género en las trayectorias de las becarias: “se observa que existe mayor participación femenina en programas de Magister que en Doctorado. Además, las becarias tienden a situarse en rangos de edad mayor al de sus pares hombres para cada instrumento de formación de capital humano avanzado, y en la mayoría de las áreas OCDE. Ambos hallazgos sugieren una mayor dificultad de iniciar una carrera científica en mujeres que en hombres” (CONICYT, 2018: 43).

La finalidad de esta caracterización de género para CONICYT es el logro de Equidad entre hombres y mujeres, pero no se cuestiona en ningún caso la forma de hacer ciencia y menos aún se pone en entredicho el texto producido como objeto que cristaliza lógicas de poder y dominación. Allí se dirige, en consecuencia, este esfuerzo.

La invitación es avanzar niveles de profundidad en el estudio de la producción científica con perspectiva de género, interrogando como punto de partida al “género” mismo como categoría, a partir del registro institucional de las tesis en el sistema de bibliotecas

de la Universidad de Chile, entendiendo el producto “tesis” como objeto de esta investigación, en tanto objeto de creación de la producción científica de las estudiantes de postgrado.

Con esta investigación buscamos problematizar los modos en que se realiza ciencia hoy desde la formación de postgrado en la Universidad de Chile, dando cuenta de las lógicas de poder involucradas en los modos de producción científica según las corrientes teóricas y métodos elegidos, aspecto central y muchas veces invisibilizado en la reflexión académica de la ciencia. Esta reflexión permite a la academia poder pensarse en sus propias maneras de trabajar aquello que estudia, e invita a ser críticas con nuestros propios métodos. El resultado es, en consecuencia, una caja de herramientas para la deconstrucción en caleidoscopio de aquello que estamos llamadas a crear en nuestros procesos formativos. Un antiejercicio metodológico para volver a mirar lo que producimos, desde prismas desagregados de tecnofeminismo situado y decolonial.

## **b. Sobre el conocimiento científico**

*El lenguaje no es inocente en nuestro orden primate. Más aún, se dice que el lenguaje es la herramienta de la autoconstrucción humana que nos separa del jardín de los animales estúpidos y mudos y nos conduce a nombrar las cosas, a forzar significados, a crear oposiciones y a dar forma así a la cultura humana. (...) En la historia de la ciencia, los padres de las cosas lo han sido primero de las palabras, o al menos así se les cuenta la historia a los estudiantes de la materia. Aristóteles nombró a los seres y, a partir de ahí, construyó las reglas de la lógica (...) En 1758 Linneo legitimó la relación de los seres humanos con los animales en la categoría que llamó primates. (...) **E incluso en los tiempos actuales, cuando gigantes y padres como ellos ya forman parte del pasado, el debate científico es una lucha por el lenguaje para anunciar lo que adquirirá valor de conocimiento público.** (...) La ciencia es nuestro mito. (Haraway, 1991: 133-4)*

23

El conocimiento científico ha estado siempre dotado de discursos, categorías y un lenguaje que construye verdades públicas. La producción científica nos ha construido como sujetos modernos, en masculino. Lejos de ser inocente, el conocimiento científico, como aquel validado, público y desarrollador ha estado asiendo/ haciendo al mundo desde sus palabras.

En nuestro trabajo, problematizar el conocimiento científico es entenderlo como un producto histórico situado, con consecuencias materiales y simbólicas, utilizado para definirnos como especie, como género, como clases, como voces válidas, entendiendo tales categorías solo posibles cuando hay “otros”: otras especies,

otros géneros, otras clases, otras voces. Y tales otredades han sido urdidas desde jerarquías y relaciones de poder en las cuales la pregunta socialista-feminista urge.

Si bien este proyecto busca problematizar un estado actual del conocimiento producido por las tesis de postgrado, la intención no es acumulación de conocimiento para las ciencias sociales institucionalizadas. Buscamos problematizar una producción -muchas veces pasada por alto, como son las tesis de postgrado- que tiende a ser el origen de la producción científica para investigaciones, carreras académicas y políticas públicas. Las producciones de tesis de Ciencias Sociales y de Arquitectura y Urbanismo no son productos que aparecen, son realizadas por estudiantes ya profesionales con una intención específica, cuerpos con géneros, razas y clases, a partir de fondos públicos y privados que responden a intereses particulares, situadas en una de las universidades más prestigiosas de Chile. Su lugar está lejos de ser inocente y su producto debe ser visto como tal.

*¿Qué traen estas tesis de postgrado? ¿quiénes las escriben? ¿a quiénes citan? ¿qué conocimientos, autores, países y lenguas se movilizan? ¿qué programas son validados por otras instituciones y por ende financiados? ¿existe una relación entre conocimientos teóricos/ metodológicos y género? ¿a qué se le entrega el afán, tiempo y profesionalidad de la producción científica? ¿Qué investigamos nosotras en la Universidad de Chile?* La pregunta epistemológica nunca dejará de estar presente en tanto cómo y qué se entiende del mundo en que coexistimos. Aquí buscamos problematizar esta intencionada empresa de producción académica, que si bien está llena de relaciones de poder, está asimismo llena de resistencias.

### ***c. Sobre el Tecnofeminismo para nuestro análisis***

El marco tecnofeminista nos permitirá mirar aquellos fenómenos integrados en una red de relaciones y no abordarlos tan solo desde la categorización de elementos por separado, higiénicos ni impermeables. Un enfoque tecnofeminista nos aporta el entender que no siempre somos científicas, no siempre somos mujeres, no siempre somos humanas. Sino que estamos (y no somos esencialmente) en relaciones variadas, permeables y situadas, categorizadas por nosotras mismas y sometidas a categorías ajenas. En estos cruces relacionales y frente a la producción de un texto institucional como lo son las tesis de postgrado, lo que podemos aportar desde el tecnofeminismo es entenderlas como una materialidad generizada, racializada, en relaciones

de poder, de clase, de disciplinamientos y sujeta a cambios. Un enfoque tecnofeminista nos permite entender estas *tecnologías-tesis* como un elemento productor de conocimiento y de relaciones específicas que se producen en las Facultades de Ciencias Sociales y Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

Según la autora tecnofeminista Judy Wajcman, “en las sociedades occidentales actuales está ampliamente aceptado el compromiso sin ambages con la igualdad entre los sexos tanto en la esfera privada como en la pública, compromiso que consagran las leyes, aún cuando siguen produciéndose desigualdades sustanciales. Lo que significa ser hombre o ser mujer ya no viene determinado por la «naturaleza» —las identidades genéricas son un terreno controvertido. Estos profundos cambios van asociados a las opciones tecnológicas sin precedentes a las que tenemos acceso”. (Wajcman, 2006: 11)

Entendiendo al texto como una tecnología -enlazada con muchas otras que nos hacen ser-, la producción de tesis académicas de postgrado se verá constantemente implicada en la construcción, evasión y transformación de géneros por ser una producción más en nuestro mundo contemporáneo. Estará seleccionando ideas, autoras, refiriéndose a variadas fuentes, estará relacionando una tecnología con otra y estará produciendo conocimiento desde disciplinas y lugares específicos.

Nosotras investigamos tecnologías como lo son las tesis de postgrado que estudiantes están institucionalmente condicionadas a producir, entendiendo que el género de estas tesis no estará solamente asociado a quien la escribe sino a una forma de narrar, a una serie de autoras citadas, a una selección de profesoras que guían los trabajos y a un producto específico que contribuye a la creación y mantención de programas de postgrado, reproduciendo incesantemente la máquina textualizada de la Universidad de Chile.

#### **d. Sobre la textualidad**

A medio camino entre signo y discurso, Julia Kristeva (1982) entiende el texto como doblemente orientado, por una parte, hacia el sistema significativo en que se produce (la lengua y el lenguaje de una época y grupo social), por otra, hacia el proceso histórico y social en que participa en tanto discurso.

El texto es en su perspectiva una productividad: 1. abordable por categorías lógicas. 2. constituido por una permutación de textos,

es decir, “una intertextualidad: en el espacio de un texto dado, múltiples enunciados, tomados de otros textos, se intersectan y neutralizan unos a otros” (Kristeva, 1982: 15). Si bien su propuesta de una semiótica para el análisis del texto se centra en los enunciados de la novela, su definición de textualidad como urdimbre de textos y su inserción en el texto histórico y social ha guiado la comprensión de nuestro objeto de estudio e inspirado un instrumento metodológico, que finalmente se aleja del mero estudio semiótico de los enunciados.

Para Kristeva (1982) “El ideograma de un texto es el foco donde la racionalidad del conocimiento capta la transformación del enunciado (para el cual el texto es irreductible) en una totalidad (el texto), así como la inserción de esta totalidad en el texto histórico y social” (1982: 16)

De allí que consideremos a las tesis como textos, por un lado orientadas hacia las lenguas que movilizan y perpetúan, por otro, sin poder escapar en su construcción a las coordenadas espacio-temporales y a una racionalidad que posibilita su materialidad discursiva.

### ***e. Sobre la perspectiva decolonial***

Siguiendo a Yuderkis Espinosa, “¿de qué forma, en países como los nuestros, la producción de conocimiento logra enfrentar la dependencia académica, de qué forma deja de estar al servicio de la colonialidad ?” (Espinosa, 2008: 4).

En 2012 la revista *IdeAs* del Institute des Amériques de Francia publica un número temático sobre “Universités d’Amériques et construction des savoirs”, coordinado por Caroline Rolland-Diamond, Capucine Boidin, James Cohen y Ramon Grosfoguel. Allí se evidencia que la relación entre América y Europa en la producción de conocimiento universitario se remonta en América Latina hasta la colonia con el modelo medieval de la Universidad de Salamanca o de Alcalá de Henares. Y desde los Estudios Decoloniales se cuestiona hoy los resabios de eurocentrismo, racismo y sexismo epistémico de la producción de conocimiento universitario en la región (Rolland-Diamond et al, 2012: 14).

Según Ramón Grosfoguel los canones del pensamiento de todas las disciplinas de las ciencias sociales y humanas se basan “en el conocimiento producido por unos cuantos hombres de cinco países de Europa occidental (Italia, Francia, Inglaterra, Alemania y los EE.UU.)” (Grosfoguel, 2013: 34). El esfuerzo de

este proyecto es comprobar si estos canones rigen aún nuestro quehacer y cuál es su distribución en nuestras producciones, contribuyendo así a visibilizar el mapa de las trayectorias teórico-metodológicas del conocimiento científico a nivel de las tesis de postgrado universitario.





## **METODOLOGÍA**

El diseño metodológico propuesto fue de carácter mixto, cualitativo y cuantitativo. Si bien en un comienzo consideramos realizar una fase exclusivamente cualitativa, por una cuestión de tiempo y recursos ésta se orientó finalmente al análisis de contenido cuantitativo, en la generación de una matriz de variables para la construcción de una base de datos a analizar estadísticamente mediante el programa SPSS.

Una primera discusión fue la de reproducir y hasta qué punto los parámetros del propio método científico para la validación de nuestro estudio, pero como una forma de generar un análisis dialogante pensamos que recurrir a técnicas cuantitativas podía permitirnos mostrar sintética y contundentemente algunas formas particulares de reproducciones de poder dentro de los textos analizados (la tesis como unidad de análisis), a la vez que nos facilitaría un análisis grupal de un conjunto importante de textos. Sin embargo, reconocimos desde sus inicios los límites de la herramienta cuantitativa que estábamos creando y la reproducción de la epistemología de la mathesis (Foucault, 2002), que ello implicaba, esto es, la validación del conocimiento científico que generamos a partir de la matemática y la estadística.

29

### ***a. Estructura y construcción del instrumento***

#### ***La construcción de nuestro instrumento de análisis***

Para responder a las preguntas de investigación, empezamos trabajando una base teórica común, a partir de textos feministas y decoloniales, con discusiones sobre textos de Donna Haraway (1988, 1991, 2004, 2016), la Cerda Punk (2014), Yuderkys Espinosa Miñoso (2008), Ramón Grosfoguel (2013), Gloria Anzaldúa (2005), Sandra Harding (1987) y otras. Esto nos llevó a detenernos antes de empezar, es decir, que a partir de las lecturas y discusiones sentimos la necesidad de iniciar el proyecto con un ejercicio auto-reflexivo sobre nuestras posicionalidades, que se materializó en escritos individuales donde plasmamos nuestras motivaciones, bagajes formativos académicos, deambulares personales, precariedades cotidianas.

Rápidamente al discutir los textos decidimos que aceptaríamos no presentar un consenso acabado, reconociendo la importancia de dejar ver la diversidad de posturas dentro del colectivo.

Nuestros “datos producidos” se interpretan con perspectivas antropológicas y sociológicas que nos interesan para mostrar la cartografía posible de urdir en este mar de relaciones que nos trae la producción de conocimiento institucional.

Desde el inicio del proyecto, discutimos y negociamos entre nosotras en reuniones regulares cómo construir la herramienta cuantitativa, pues entendíamos que las categorías que definiríamos restringirían lo que podríamos ver luego. Estuvimos varios meses en la construcción de estos lentes comunes, con debates sobre los alcances de estos, lo que aceptaríamos no ver, los sesgos que estábamos introduciendo en el análisis y nuestras propias prácticas académicas, como las urgencias cotidianas por los plazos a cumplir en diversos proyectos o cursos. La pregunta sobre cómo plantear las categorías de raza, género y clase dentro de la investigación, por ejemplo, fue esbozada tempranamente.

### ***El instrumento de análisis***

Para analizar las producciones científicas de estudiantes de postgrado (tesis) de dos facultades de la Universidad, elegimos construir una herramienta cuantitativa común, una matriz con tres niveles de observación: lo textual, lo intertextual y lo contextual de cada tesis. Estos tres niveles son complementarios ya que el análisis depende de la conexión entre variables que pueden venir de niveles diferentes.

A partir de lo textual, nos preguntamos por las huellas de género de la autora de la tesis, la narradora, a través de marcadores identitarios que surjan del texto. Las variables que seleccionamos fueron:

Tabla N° 1 Variables nivel textual

<b><i>VARIABLES DE NIVEL TEXTUAL</i></b>		
<b><i>N° DE VARIABLE</i></b>	<b><i>TÍTULO DE VARIABLE</i></b>	<b><i>DESCRIPCIÓN DE VARIABLE</i></b>
T1	Género autoidentificado de la autora	Se refiere al género con el que se autoidentifica la autora explícitamente en el texto
T2	Género nominal de la autora	Se refiere al género socioculturalmente asociado al nombre de pila de la autora

T3.1 T3.2 T3.3 T3.4 T3.5	Lenguas identificadas en el texto	Se refiere al uso de palabras de una lengua determinada en la construcción del texto. T3.1: identificada mayoritariamente. T3.2: identificada en segundo lugar. T3.3: identificada en tercer lugar. T3.4: identificada en cuarto lugar. T3.5: identificada en quinto lugar.
T4	Persona de la narradora	Se refiere a la persona gramatical de la narradora en las secciones de Introducción, Marco Metodológico y Marco Teórico de la tesis.
T5	Énfasis del texto	Dice relación con el carácter de la investigación en su formulación textual -teórico, metodológico o empírico-descriptivo- en relación con el peso de los apartados, ya sea en cuanto al número de páginas que se le dedica o su intromisión en otros apartados de la tesis.

A partir de lo contextual, nos preguntamos por el contexto en que la autora genera su investigación, es decir, su ambiente de investigación (Facultad, programa, cotutela), su filiación académica (profesoras guías, disciplinas) y su modo de financiamiento. Las variables que seleccionamos fueron:

Tabla N° 2 Variables nivel contextual

<b>VARIABLES DEL NIVEL CONTEXTUAL</b>		
<b>N° DE VARIABLE</b>	<b>TÍTULO DE VARIABLE</b>	<b>DESCRIPCIÓN DE VARIABLE</b>
C1.1 C1.2 C1.3	Disciplinas a las que adscribe textual y explícitamente la tesis	Se refiere a las disciplinas reivindicadas por la autora como necesarias en la construcción de la investigación,

		considerando solo las disciplinas enunciadas en el texto, ya sea por el nombre del programa como por su enunciación por parte de la autora. C1.1: Disciplina más prominente. C1.2: Segunda disciplina más prominente, si es que la hay. C1.3: Tercera disciplina más prominente, si es que la hay.
C2	Nombre de la profesora guía	Nombre y Apellido de la profesora guía.
C3	Género nominal de la profesora guía	Género socioculturalmente asociado al nombre de pila de la profesora guía.
C4	Nombre de la profesora co-guía, en caso que haya	Nombre y Apellido de la profesora co-guía, en caso que haya.
C5	Género nominal de la profesora co-guía, en caso que haya	Género socioculturalmente asociado al nombre de pila de la profesora co-guía.
C6	Nivel de postgrado	Nivel de postgrado del programa donde se desarrolló la tesis.
C7	Facultad	Facultad donde se presentó la tesis.
C8	Programa	Programa de postgrado en el que se desarrolló y presentó la tesis.
C9	Cotutela	Se refiere a si la investigación incluyó una cotutela con otro programa de postgrado de la U. de Chile o de otra universidad.
C10	Financiamiento de la investigación	Tipo de financiamiento que permitió el desarrollo de la investigación, según lo explicitado en la Portada y los Agradecimientos de la tesis.

A partir de lo intertextual, nos preguntamos por los vínculos que el texto desarrolla con otros textos, y entonces con qué otras autoras la autora de la tesis decide discutir y referenciar en su propio trabajo, cuáles eran sus países de origen y adscripción universitaria, para lo cual fue necesaria una búsqueda de informaciones fuera del texto de la tesis propiamente tal. Mayormente esta búsqueda se realizó en el ciberespacio:

Tabla N° 3 Variables nivel intertextual

<b>VARIABLES DEL NIVEL INTERTEXTUAL</b>		
<b>N° DE VARIABLE</b>	<b>TÍTULO DE VARIABLE</b>	<b>DESCRIPCIÓN DE VARIABLE</b>
I1.1 I1.2 I1.3	Nombre y Apellido de la autora más referenciada.	Nombre y Apellido(s) de la autora más referenciada en el cuerpo de cada tesis (sin incluir los agradecimientos ni las referencias). Variable Abierta. Si es un Blog o Institución también se registra su referencia nominal. En una referencia de múltiples autoras, sólo se considera a la primera autora de la referencia bibliográfica. I1.1: Autora más referenciada I1.2: Segunda autora más referenciada. I1.3: Tercera autora más referenciada.
I2.1 I2.2 I2.3	Cantidad de citas	Número de veces que aparece la autora en el cuerpo de la tesis (sin incluir los agradecimientos ni las referencias). En una referencia de múltiples autoras, sólo se considera a la primera autora de la referencia bibliográfica. I2.1: Autora más referenciada I2.2: Segunda autora más referenciada. I2.3: Tercera autora más referenciada.

I3.1 I3.2 I3.3	Género nominal la autora más citada	Género nominal de la autora más referenciada según la identificación social en referencia a su nombre de pila. En el caso de que públicamente la autora mencione un sexo-género propuesto, ponerlo como tal (Ej: si es Preciado, se identifica como Paul Preciado). Si no hay información, asociarlo al nombre de pila. I3.1: Autora más referenciada I3.2: Segunda autora más referenciada. I3.3: Tercera autora más referenciada.
I4.1 I4.2 I4.3	País de nacimiento de la autora referenciada	País de origen (nacimiento) de la escritora más referenciada. I4.1: Autora más referenciada I4.2: Segunda autora más referenciada. I4.3: Tercera autora más referenciada.
I5.1 I5.2 I5.3	Adscripción universitaria de la autora referenciada	País en donde la autora más referenciada obtuvo su último grado académico (Doctorado). I5.1: Autora más referenciada I5.2: Segunda autora más referenciada. I5.3: Tercera autora más referenciada.

### ***Discusiones y decisiones sobre el instrumento metodológico***

Con respecto a los niveles de análisis, las primeras categorías propuestas correspondían a Textualidad, Intertextualidad, Epistemologías-Metodología. Al probar las categorías en análisis piloto de tesis nos dimos cuenta que lo que queríamos ver en esta última categoría provenía del análisis de otros niveles, al mismo tiempo que nos faltaba una dimensión importante para un análisis situado: lo contextual.

Con respecto a la intertextualidad, decidimos tempranamente que sería la bibliografía referenciada explícitamente por la autora en una sección particular la que orientaría la búsqueda y definición de la intertextualidad. Cómo a partir de la intertextualidad

queríamos analizar quiénes son consideradas legítimas (y por ende citadas o referenciadas) o con quienes la autora decide establecer un diálogo, hubo consenso en registrar los nombres, año de publicación, número de citas. Discutimos entonces sobre varios puntos donde encontramos disensos:

Cómo incluir la corriente de la autora citada: esta variable finalmente no se incluyó por presentar dificultades en ser reducida y se optó por considerarlo tal vez en una fase exclusivamente cualitativa como parte del nivel intertextual.

Cuántas referencias se deberían analizar: idealmente queríamos analizar todas las referencias de cada manuscrito lo cual representaba un aumento considerable y poco factible del tiempo de revisión por tesis, lo que nos llevó a reducir a las tres autoras más citadas.

Cómo caracterizar geográficamente las autoras citadas: este punto fue controversial pues se propuso considerar el país de nacionalidad, el país de nacimiento, el país de formación académica, el país de residencia. También se discutió si usar la escala nacional o la regional (por ej. Norte global/Sur global; continentes). Evidentemente que somos conscientes que reducir una autora a una identidad geográfica es limitante pero, entendiendo las grandes asimetrías geográficas en la generación del conocimiento, queríamos intentar al menos esbozar algún análisis. Es por ello que finalmente se optó por considerar el origen como país de nacimiento y el lugar de formación universitaria como lugar del último grado académico obtenido, algunos resultados han sido reagrupados posteriormente por región.

Cómo caracterizar el uso diferencial de las referencias bibliográficas, a veces usadas como fuentes de información más que como referencias académicas. Este es el caso principalmente de referencias institucionales, a blogs, sitios webs, etcétera. Decidimos no discriminar de antemano, reproduciendo las categorías de la ciencia para clasificar las autoras legítimas. Decidimos entonces respetar la bibliografía, asumiendo que si aparecen allí autoras no humanas entendemos el valor que tiene para la autora de la tesis esta referencia en su construcción textual de conocimiento.

En la aplicación de la herramienta, surgieron límites de su uso, como el tener escritoras mal referenciadas (y que por ende no aparecen exactamente en el análisis intertextual). Queríamos lograr recolectar las “escuelas de pensamiento” pero entendemos que la herramienta no permite profundamente esto, ya que estas

pueden aparecer en los agradecimientos o de forma no citada expresamente, lo que se pierde en el análisis.

A nivel textual, queríamos levantar los objetivos tanto académicos como políticos en caso que estos existiesen según la autora. Ante la dificultad de encontrar una técnica de recolección y análisis sistemática de estos, tuvimos que dejarlos de lado. Otros elementos de análisis que pensábamos incluir y que tuvimos que dejar de lado por lo mismo son: el tipo de metodología, las técnicas de recolección y análisis de datos, los tipos de enfoque (por ej. de género, poscolonial, de clase), el enfoque metodológico (con las categorías : cuantitativo, cualitativo, mixto).

### **b. Universo y Muestra**

Siendo el objeto de estudio las tesis de estudiantes de postgrado de FACSÓ y FAU de la U. de Chile, un primer criterio para la construcción del Universo fue considerar sólo las tesis publicadas entre los años 2017 y 2018 de forma de facilitar la tarea de revisión al equipo, que trabaja en condiciones de dedicación no exclusiva y sin recibir un pago u honorario por ello, sino sólo un incentivo monetario. Un segundo criterio fue el carácter virtual de la tesis, pues nuestro análisis de la textualidad se facilitaría al trabajar con archivos digitales. De allí que decidiéramos tomar sólo el material que se encuentra disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad de Chile (<https://bibliotecadigital.uchile.cl>). Decisión condicionada además por la reorganización de la plataforma virtual de la Biblioteca y el repositorio de tesis de la Universidad. De esta manera, el Universo se delimitó según los archivos digitales disponibles en línea al 30 de marzo de 2019. Otro criterio de constitución del Universo fue poder acceder a la versión completa de las tesis, autorizadas para ello por las autoras. Como criterio de exclusión podemos mencionar la no consideración de Actividades Formativas Equivalentes (AFE).

Según todo lo anterior, el Universo fue de 108 tesis. Considerando la totalidad de los programas de Magíster y Doctorado de ambas Facultades, y respetando la variabilidad del número de tesis publicadas en cada uno de ellos en el rango temporal seleccionado, decidimos realizar una muestra probabilística aleatoria estratificada (con 50% heterogeneidad; 5% de margen de error y 95% de confianza), de modo de representar la diversidad de la producción de conocimiento científico por programa académico. No obstante, la búsqueda virtual, con filtros por Facultad (de Ciencias Sociales y de Arquitectura y Urbanismo) arrojó para la Facultad de Arquitectura y Urbanismo 3 títulos que correspondían a tesis del Departamento de Ingeniería Industrial que contenían las palabras MINVU y/o Urbanismo, un error de la máquina no-



humana. Si bien, se hizo una limpieza de dichos títulos, uno de ellos quedó aún considerado dentro de la muestra de tesis de FAU, esta vez, un error humano.

Así, nuestra muestra fue finalmente constituida por ochenta y dos (82) tesis de postgrado, distribuidas como se observa en la siguiente tabla:

Tabla N° 4 Universo y Muestra

<i>PROGRAMA DE POSTGRADO</i>	<i>UNIVERSO</i>	<i>MUESTRA</i>
Mg. Arqueología	1	1
Mg. Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad	4	3
Mg. Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización	10	8
Mg. Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa	11	9
Mg. Educación Mención Informática Educativa	4	3
Mg. Estudios de Género y Cultura	8	6
Mg. Psicología Clínica de Adultos	17	12
Mg. Psicología Mención Psicología Comunitaria	4	3
Mg. Psicología Educativa	4	3
Doc. Psicología	1	1
Mg. Hábitat Residencial	4	3
Mg. Dirección y administración de proyectos inmobiliarios	8	6
Mg. Urbanismo	20	15
Mg. Geografía	10	8
*Mg. en Gestión y Políticas Públicas (Departamento de Ingeniería Industrial)	3	1
<b>Total</b>	<b>108</b>	<b>82</b>

Para caracterizar nuestra selección, en la siguiente tabla se aprecia que las tesis están distribuidas por Facultad: entre FAU (33 tesis) y FACSΟ (49 tesis) de la Universidad de Chile.

Tabla N° 5 Distribución de la muestra por Facultad

<i>FACULTAD</i>	<i>FRECUENCIA</i>	<i>PORCENTAJE</i>
FACSΟ	49	59,8%
FAU	33	40,2%
<b>Total</b>	<b>82</b>	<b>100%</b>

Por último, es preciso mencionar que ciertos programas de postgrado quedaron excluidos del Universo y Muestra por no tener tesis publicadas y/o autorizadas para estar disponibles en línea. De ellos, los trabajos del Magíster en Psicología infanto-juvenil quedaron eliminados debido a la falta de tesis autorizadas. Mientras que el Doctorado en Ciencias Sociales (FACSΟ) no dispone de ninguna tesis publicada de forma virtual, el Doctorado en Territorio, Espacio y Sociedad (FAU) aún no cuenta con ninguna tesis publicada, pues su primera cohorte ingresó recién el año 2018.

### *c. Aclaraciones de la muestra para condiciones de análisis*

Para el análisis de la muestra se requirió de un grupo interdisciplinario de siete (7) personas, contemplando 3 antropólogas (una de ellas estudiante del Magíster en Antropología Sociocultural), 1 periodista, 1 diseñadora, una doctoranda en Ciencias Sociales, y una doctoranda en Territorio, Espacio y Sociedad. Se distribuyeron las tesis entre el equipo y se realizó un barrido de las variables seleccionadas.

Algunos puntos importantes a mencionar tienen que ver con la estructura final de la muestra. Hay más casos en el Magíster de Psicología Clínica de Adultos (12) y en el Magíster de Urbanismo (15) que en todos los demás programas, lo que nos obliga a pensar los datos mayormente en términos porcentuales y no sólo de frecuencia.

En la misma línea, la muestra no se distribuye homogéneamente entre FACSΟ y FAU (33 y 49 respectivamente), tampoco entre programas, ni en géneros nominales.

Para facilitar la lectura de los análisis, hemos complementado las tablas de datos con las explicaciones que consideramos pertinentes para dar cuenta de los fenómenos que ocurren en la producción de estas textualidades institucionales.

Por último, cabe mencionar una advertencia y es que dado que el tamaño muestral no es grande las pruebas de chi cuadrado aplicadas a la correlación de variables no arrojan ningún resultado estadísticamente significativo, salvo en el caso del cruce entre Autoras referenciadas, género nominal y país de adscripción universitaria. Por lo que toda relación será entendida al interior de la muestra y no en función del universo constituido.



## ANÁLISIS

### a. ¿Cómo hablamos de género?

*Tomaron su género masculino como obvio sin demasiado comentario. Como las lagunas reproducidas repetidamente en muchos textos de estudios científicos, por otra parte, innovadores, el punto ciego en su análisis parece depender de la asunción no problematizada de que el género es una categoría preformada y funcionalista, una simple cuestión de hombres y mujeres “genéricos” preconstituidos, seres resultantes de una diferencia sexual biológica o social y haciendo papeles determinados, pero sin otro mayor interés. (Haraway, El Testigo Modesto, 2004: 17)*

Para iniciar nuestros análisis, queremos aludir a un punto que aparecerá constantemente en este informe y que nos dificulta decir cualquier palabra. Como indica Jackie Orr, “Haraway quiere cuestionar críticamente la noción de «identidad de género» y la distinción entre «sexo» y «género», que han servido como importantes instrumentos conceptuales feministas, pero también como una pantalla para nociones no-examinadas de «sexo», «cuerpo», «naturaleza» y «biología» que permanecen como categorías del pensamiento feminista no teorizadas y deshistorizadas”. (Orr en Haraway, 1991: 37) Esto nos deja una difícil tarea: ¿Cómo hablamos de Género en un mundo generizador y a veces desgenerizado?

41

El “Cómo hablamos de género” aparece como crítica a nuestro propio trabajo, en tanto en un contexto institucional apegado al binarismo, hablar de “género” como ya lo han hecho tantos estudios binarios fomenta una reproducción de la noción de género del siglo XX. Sin embargo, este siglo XX sigue presente en el siglo XXI cuando revisamos aquellas textualidades en donde el lenguaje institucional no permite más letras que una o universalizante o una -con suerte- a reformista, al mismo tiempo en que los nombres de pila son reforzados a generizarse.

No obstante, hablamos de género porque este no desaparece por el hecho de que no queramos verlo. Inicialmente para asir las tesis, con este proyecto pretendíamos hablar de género mediante la huella de autoidentificación presente en ellas. Mas, como se verá dentro de las siguientes páginas, las tesis revisadas no se encuentran, en su mayoría, “auto-generizadas”, sino por el contrario, mutiladas de la presencia de un yo identificable en categorías de género, raza, nación o clase. En la textualidad tesis, el género solo es “visible” en la asociación sociocultural de los nombres de pila. Y los nombres de pila identificados, en su mayoría, vuelven a caer en aquella repetitiva condición binaria, que muchas veces enmascara. Máscara que sin duda deberá problematizarse en años venideros, a propósito

de la incorporación del cambio en el nombre social para estudiantes transgénero de la Universidad de Chile, aprobado en mayo de 2018<sup>7</sup>.

Mientras tanto ¿Servirá entonces hablar desde las categorías del género binario sumándole un “otro” o “no se sabe”? Creíamos que no. Creíamos que perpetuar estas discusiones de la segunda ola del feminismo no nos hacía sentido en el siglo XXI. Pero invisibilizar el género nominal o género asociado socioculturalmente a un nombre de pila en su capacidad de afecto es también invisibilizar una dimensión del género, una dimensión social e institucional que actúa constantemente en las relaciones en que estamos insertas y que se tejen en la tesis como textualidad del conocimiento científico universitario.

Así, sin por ello dejar de reflexionar sobre el binarismo que implica, vemos que el género no está solo en la autoidentificación: se encuentra en la forma de narrar, en las lenguas utilizadas, en las autoras citadas. Está en múltiples lugares y nunca está solo, como categoría aislada, sino en constante relación.

Esta apología del uso del género -en lugar de emanciparnos de ella- queremos dirigirla hacia el plano relacional que trae a la conversación. Según la variante tecnofeminista, el “género” como categoría es compleja, puesto que no es lo que una posee, es más bien una relación. “El género es siempre una relación, no una preformada categoría de seres o una posesión que una tiene. El género no pertenece más a hombres que a mujeres. Género es la relación entre varias y constituidas categorías de hombres y mujeres (y varios otros tropos ordenados), diferenciada por nación, generación, clase, linaje, color y mucho más”. (Haraway, 2004:19)

Y más que ello, el género nunca está solo. Género, raza y producción de conocimiento representan un entramado de relaciones que generan las formas de pensar y actuar en el mundo. Producen ciencias, información y personas, humanos y no humanos, interactuando y existiendo continuamente, sin parar. Como advierte Haraway, “el género y la raza nunca han existido por separado y nunca consistió en sujetos hechos con extraños genitales y curiosos colores. La raza y el género son siempre entrelazadas, difícilmente separables analíticamente, categorías relacionales. Las formaciones (no esencias) raciales, de clase, sexuales y de género son, desde el principio, peligrosas máquinas que protegen las ficciones hegemónicas y los poderes de la masculinidad civil europea. Ser poco hombre es ser incivilizado, ser oscuro es ser desobediente: estas metáforas han importado enormemente en la

<sup>7</sup> <https://www.uchile.cl/noticias/143476/u-de-chile-aprobo-el-uso-del-nombre-social-para-estudiantes-trans>

constitución de lo que cuenta como conocimiento” (Haraway, 2004:30). Hablar sin género y sin raza es siempre una cuestión política. Hablar y escribir es una cuestión política, porque generar textualidades sin situarse no existe inocentemente, es solo una “modestia” histórica, aparentemente neutra y desproblematizada, que actúa como fuente de verdad. Nosotras queremos problematizar el conocimiento aquí genérico, racializado y colonial.

En resumen, ¿Cómo hablamos de género? Sabemos que el género existe de varias maneras y que podemos hablarlo de distintas maneras. No queremos hablar de género como lo hacen los discursos públicos sobre la producción de conocimiento. Aquí preferimos más bien verlo como una abierta relación con dimensiones que consideramos necesarias de incluir: un mundo que te exige un género -al cual podemos o no responder-, una potencia transformadora de emancipación del género -que podemos o no utilizar-, una autoidentificación de marcar mientras también buscamos dejarlas ir, si es necesario.

Consideramos la importancia de la autoidentificación, pero sabiendo que en las textualidades de tesis -por el formato institucional exigido- la autoidentificación textual presenta poca potencia. De esta manera, en este escrito veremos el cruce de género nominal, que es una de las categorías en que el género tiene potencial de acción -por cómo nuestros paradigmas culturales leen a un otro- y lo cruzaremos con nuestras variables textuales, contextuales e intertextuales. Pero siempre teniendo en cuenta que aquella es “una” arista del género en su beta de relación y que por ende no se reduce el género de la autora de la tesis, pero sí presenta la posibilidad de cruces, por decirlo poco, interesantes.

43

### **a.1. Textual**

Cuando hablamos de “variables textuales” nos referimos a aquellas marcas presentes en el interior del texto, en contraposición con aquellas que están alrededor del texto (contextual) o en la relación del texto con otros textos (intertextual). Dentro de las variables textuales abordaremos el género nominal, autoidentificado, la facultad y el programa de origen de las tesis, la persona narradora y las lenguas utilizadas. Esta división está basada en los aportes de Julia Kristeva (1982). En este informe estaremos interactuando constantemente con aquellas variables.

### ***¿Cómo hablamos de género en la producción científica de las tesis de postgrado?***

Como veremos con los siguientes datos, hablar de género autoidentificado se hace difícil cuando no aparece en la textualidad. El género nominal asociado socioculturalmente al nombre de pila -entendiendo el género tanto como una autoidentificación como una relación abordada desde el peso cultural del sistema sexo/género- nos lleva a otra dimensión de género que funciona constantemente en nuestras relaciones sociales. El

género nominal, si bien no es el elegido por las autoras, aparece y genera datos interesantes de cruzar con otras variables. Pero ciertamente la categoría nominal no agota lo que es el género y no reduce a las autoras a tal categoría fija e históricamente esencializada.

En las siguientes tablas podemos observar la diferencia entre el género autoidentificado y nominal que se encontraron en las tesis revisadas.

Tabla N° 6 Género autoidentificado de la autora de tesis

<i><b>GÉNERO AUTOIDENTIFICADO DE LA AUTORA</b></i>	<i><b>FRECUENCIA</b></i>	<i><b>PORCENTAJE</b></i>	<i><b>PORCENTAJE VÁLIDO</b></i>	<i><b>PORCENTAJE ACUMULADO</b></i>
Autoidentificación género femenina	10	12,2%	12,2%	12,2%
Autoidentificación género masculina	6	7,3%	7,3%	19,5%
Sin Autoidentificación	66	80,5%	80,5%	100%
<b>Total</b>	<b>88</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	

44

De todas las tesis estudiadas, el 80,5% no muestra una autoidentificación de género. Del 19,5% restante se aprecia una mayor presencia de autoidentificación femenina (12,2%) frente a la masculina (7,3%).

Tabla N° 7 Género nominal de la autora de tesis

<i><b>GÉNERO NOMINAL DE LA AUTORA</b></i>	<i><b>FRECUENCIA</b></i>	<i><b>PORCENTAJE</b></i>	<i><b>PORCENTAJE VÁLIDO</b></i>	<i><b>PORCENTAJE ACUMULADO</b></i>
Femenino	49	59,8%	59,8%	59,8%
Masculino	32	39,0%	39,0%	98,8%
No sabe o no se aplica	1	1,2%	1,2%	100%
<b>Total</b>	<b>82</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	



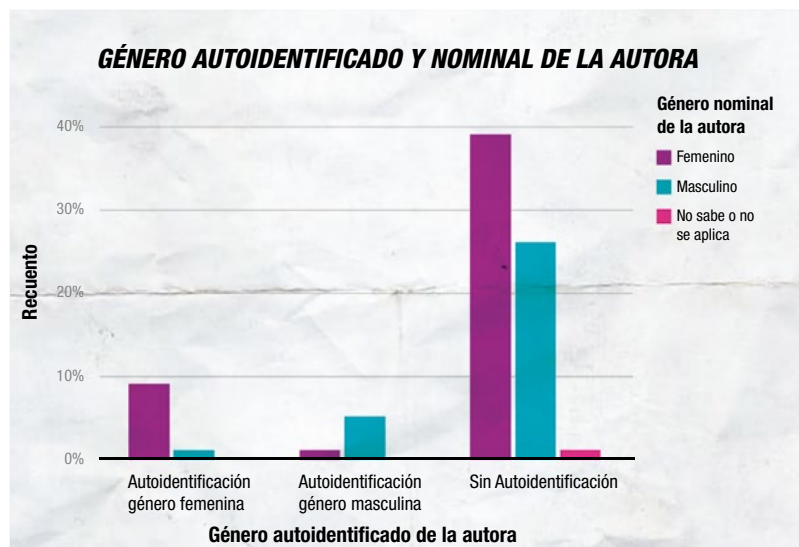
Por otra parte, respecto al género nominal, la mayoría de las autoras de nuestra muestra presentan un género nominal femenino (59,8%) en contraposición al masculino (39%). Solo el 1,2% de las autoras no responde a una identificación de género nominal, pues las investigadoras no contaban con la categorías socioculturales para realizar tal vinculación.

Llama la atención constatar la poca relación entre el género nominal y el género autoidentificado en las autoras de las tesis de postgrado. Siendo casi el 60% de las autoras de género nominal femenino, esto no se traspa al género autoidentificado. Esto se puede explicar por el uso y costumbre de la escritura científica, en la cual las autoras tienden a invisibilizarse en la textualidad y hasta incluso asumir géneros masculinos como universales.

En efecto, si nos guiásemos solo por la autoidentificación, no podríamos hablar de género en la producción de conocimiento.

En el gráfico siguiente se evidencia mejor la falta de interdependencia entre los géneros autoidentificados y nominales de las autoras:

Gráfico N° 3 Género autoidentificado y nominal de la autora de tesis



Cuando cruzamos estos datos con las facultades y programas de origen de las tesis revisadas, podemos apreciar que las tendencias se mantienen:

Tabla N° 8 Género autoidentificado de la autora por Facultad

	<i>FACULTAD</i>		
<i>GÉNERO AUTOIDENTIFICADO DE LA AUTORA</i>	<i>FACSO</i>	<i>FAU</i>	<i>TOTAL</i>
Autoidentificación género femenina	9	1	10
Autoidentificación género masculina	4	2	6
Sin autoidentificación	36	30	66
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>33</b>	<b>82</b>

Tanto en FACS0 como en FAU la no autoidentificación es la tendencia (73,5% FACS0, 90,9% FAU). A su vez, de los pocos casos de autoidentificación, vemos que en FACS0 hay una predominancia de autoidentificación femenina, mientras que en FAU hay predominancia de autoidentificación masculina. De todos modos, en este caso se reconoce una muestra muy pequeña para ser significativa.

### ***Narradora***

Para obtener los datos de esta variable se identificó la persona gramatical a través de la cual se narran las tesis, siendo estas la primera (yo, nosotros), la segunda (tú, ustedes) y la tercera (él, ella, ellos, ellas). Dada la naturaleza de los textos estudiados, se descartó la presencia de segundas personas, ya que los textos científicos tienden a no hablar de un tú. Por otra parte, dado el carácter más bien referencial de las tesis (se refieren a algo fuera de ellas) se asumió la predominancia de la tercera persona. Finalmente, solo restaron dos posibilidades: la emergencia eventual de una primera persona en el texto, o su ausencia total, que vendría a ser la predominancia exclusiva de la tercera persona.

Tabla N° 9 Persona gramatical de la narradora de la tesis

	<i>FRECUENCIA</i>	<i>PORCENTAJE</i>
Presencia alternada de narradora en primera y tercera persona	35	42,7%
Presencia exclusiva de narradora en tercera persona	47	57,3%
<b>Total</b>	<b>82</b>	<b>100%</b>

De las tesis revisadas podemos notar la preferencia de las autoras por una tercera persona exclusiva (57,3%). Hay que recalcar que la presencia de primera persona no implica su mayoría en ninguno de los casos. En general, cualquier texto en el que haya referencia a fenómenos cognoscibles va a expresarse a través de la tercera persona. Por otro lado, estamos tratando con tesis académicas, es decir, con un formato que privilegia el uso de la tercera persona e incluso sanciona la emergencia de un *yo* o un *nosotros*.

### ***Narradora y género nominal***

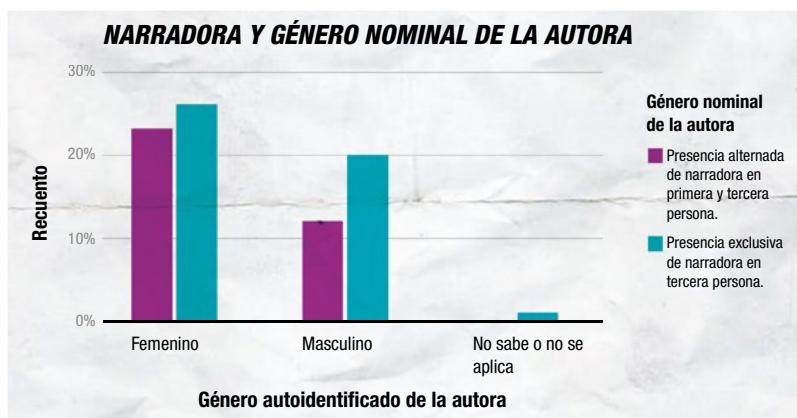
Al comparar los géneros nominales de las autoras de las tesis con presencia de primera persona en la narradora notamos una leve diferencia de usos entre femeninos (46,9%) y masculinos (37,5%). De todos modos, la exclusividad de tercera persona sigue siendo la opción privilegiada en ambos géneros nominales.

Tabla N° 10 Narradora y género nominal de la autora de tesis

<b><i>GÉNERO NOMINAL DE LA AUTORA</i></b>	Presencia alternada de narradora en primera y tercera persona	Porcentajes	Presencia exclusiva de Narradora en tercera persona	Porcentajes	Total
Femenino	23	46,9%	26	53,1%	49
Masculino	12	37,5%	20	62,5%	32
No sabe o no aplica	0	0%	1	100%	1
<b>Total</b>	<b>35</b>	<b>-</b>	<b>47</b>	<b>-</b>	<b>82</b>

47

Gráfico N° 4 Narradora y género nominal de la autora



Además, podemos constatar que las autoras de género nominal masculino mantienen una evidente preferencia por la exclusividad de la tercera persona (62,5%).

### ***Narradora y Facultad***

Ahora bien, cuando comparamos las narraciones de FAU y FACSΟ en las tesis revisadas, se evidencia una tendencia contraria entre facultades. Mientras en FACSΟ se privilegia el uso alternado de primera y tercera persona (57,1%), en FAU la presencia exclusiva de narradora en tercera persona alcanza una abrumadora superioridad (78,8%).

Tabla N° 11 Narradora y Facultad

	<b>PRESENCIA ALTERNADA DE PRIMERA Y TERCERA PERSONA (CASOS Y PORCENTAJE)</b>		<b>PRESENCIA EXCLUSIVA DE NARRADORA EN TERCERA PERSONA (CASOS Y PORCENTAJE)</b>	
FACSΟ	28	57,1%	21	42,9%
FAU	7	21,2%	26	78,8%
<b>Total</b>	<b>35</b>	<b>-</b>	<b>47</b>	<b>-</b>

48

### ***Narradora, género y programa***

Viendo el detalle de los programas de postgrado en el que se enmarcan las tesis estudiadas, llama la atención el Mg. en Estudios de Género y Cultura, en el cual predomina el uso alternado de primera y tercera persona (6 alternada/o exclusiva). En el caso contrario, los Mg. en Urbanismo y Mg. en Geografía presentan una mayor concentración del uso exclusivo de tercera persona (2/13 y 1/7 respectivamente).

#### ***a.2. Contextual***

Sobre las variables contextuales y género, nos interesaba evidenciar las condiciones materiales que inciden en la construcción de la textualidad de las tesis de postgrado de FACSΟ y FAU. De allí que en este nivel dialoguemos sobre el género en las tesis en torno a sus condicionantes externas como facultad y programa de postgrado, disciplinas, género nominal de la profesora guía y co-guía, y su financiamiento.

### ***Género nominal de la autora de tesis por Facultad y Programa***

Como hemos visto en la distribución de la muestra, FACSΟ y FAU presentan diferencias en cuanto a los géneros nominales que

componen las tesis de postgrado. Por un lado, hay más géneros nominales femeninos en FACSO y hay más géneros nominales masculinos en FAU. El caso sin vinculación de género al nombre de pila se presenta en FACSO.

Tabla N° 12 Género nominal de la autora de tesis según Facultad

<i>FACULTAD</i>	<i>GÉNERO NOMINAL DE LA AUTORA</i>			Total
	Femenino	Masculino	No sabe o no se aplica	
FACSO	34	14	1	49
FAU	15	18	0	33
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>32</b>	<b>1</b>	<b>82</b>

En cuanto a la distribución de género nominal asociada a los programas de postgrado de ambas facultades, en la Tabla N° 13 vemos que hay una distribución paritaria o poco llamativa en varios postgrados. Sin embargo, hay ciertos magísteres que llaman la atención, tales como los de Educación mención Currículo educativo, en donde existe una mayoría de géneros nominales femeninos, al igual que en el Mg. de Estudios de Género y Cultura y en el Mg. de Psicología Clínica de Adultos. Esto se contrasta con el Mg. de Urbanismo en FAU, donde la presencia del género nominal masculino es mayoritaria.

49

Tabla N° 13 Género nominal de la autora de tesis por Programa de Postgrado

<i>PROGRAMA DE POSTGRADO</i>	<i>GÉNERO NOMINAL DE LA AUTORA</i>			Total
	Femenino	Masculino	No sabe o no se aplica	
Mg. Arqueología	0	1	0	1
Mg. Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad	1	2	0	3
Mg. Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización	5	3	0	8
Mg. Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa	7	1	1	9

Mg. Educación Mención Informática Educativa	2	1	0	3
Mg. Estudios de Género y Cultura	5	1	0	6
Mg. Psicología Clínica de Adultos	9	3	0	12
Mg. Psicología Mención Psicología Comunitaria	3	0	0	3
Mg. Psicología Educacional	2	1	0	3
Doc. Psicología	0	1	0	1
Mg. Hábitat Residencial	2	1	0	3
Mg. Dirección y administración de proyectos inmobiliarios	2	4	0	6
Mg. Urbanismo	6	9	0	15
Mg. Geografía	5	3	0	8
Mg. Dirección y administración de proyectos inmobiliarios	0	1	0	1
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>32</b>	<b>1</b>	<b>82</b>

### ***Sobre las disciplinas***

*“Disciplina se define por un ámbito de objetos, un conjunto de métodos, un corpus de proposiciones consideradas como verdaderas, un juego de reglas y de definiciones, de técnicas y de instrumentos: todo esto constituye una especie de sistema anónimo a disposición de quien quiera o de quien pueda servirse de él, sin que su sentido o su validez estén ligados a aquel que se ha concentrado con ser el inventor” (Foucault, 1992:18)*

La revisión de la muestra de tesis nos condujo a reconsiderar la variable disciplina en el nivel contextual. La discusión se dio puntualmente en torno a reconocer a los Estudios de Género como una disciplina, nos preguntábamos y reconocíamos, siguiendo a Michel Foucault (1992) en “El Orden del Discurso”, que la disciplina es una limitante interna del discurso, que permite construir proposiciones y enunciados según el reconocimiento de objetos, modelos y horizontes teóricos que definen la “verdad”, de acuerdo a tales límites internos. Pero ¿Qué reproducimos al predefinir lo que es o no una disciplina? ¿Nos resulta pertinente incorporar la disciplina como una variable en nuestro análisis? Decidimos asumir que en ese gesto de reproducción

de los límites del poder en el discurso construido por la textualidad de las tesis, la consideración de la disciplina y de los Estudios de Género como disciplina aún podía permitirnos observar cómo es que se construyen y reproducen esos límites de la ciencia en la muestra, y cómo interrogarlos desde el género en tanto objeto, según un límite disciplinar, pero más aún en tanto catalizador del debate mismo sobre los límites del poder en las textualidades analizadas.

De allí que definiéramos mirar y registrar al menos tres disciplinas enunciadas como tales en la construcción textual de las tesis. Del análisis de la muestra tenemos que la primera adscripción disciplinar, esto es, la primera disciplina a la que adscriben las tesis revisadas, corresponde en mayor medida a Psicología (23,2%) y Urbanismo (19,5%), coincidiendo esto con los programas de postgrado que efectivamente tienen más casos dentro de la muestra.

Si revisamos las segundas adscripciones disciplinarias más frecuentes en las tesis estudiadas, la más mencionada en segundo lugar es Antropología (12,2%) y Urbanismo (11%). También destacan Geografía y Estudios de Género y Feminismo (cada una con 8,5%). Se constata una mayor amplitud de disciplinas en la segunda adscripción (13 contra 10 de la primera mención): en esta segunda instancia aparecen Filosofía, Historia y Ciencias Físicas y Naturales. Por otra parte, hay un 26,8% de tesis que no evidencian una segunda adscripción disciplinar.

En el caso de una tercera disciplina, ésta es mencionada sólo en un 29,3% de los casos, pero continúa existiendo interdisciplinariedad. En este caso, como tercera mención disciplinar se refiere mayormente la Sociología (20,8%) y Administración y Políticas Públicas (16,7%), apareciendo la Economía con un 12,5% de las menciones.

Tabla N° 14 Disciplinas (todas las 3 menciones)

<i>DISCIPLINAS (3 MENCIONES)</i>				
<i>DISCIPLINAS</i>	1º mención	2º mención	3º mención	Total
Cs. Soc. Antropología	2,4%	12,2%	4,2%	18,8%
Cs. Soc. Sociología	12,2%	6,1%	20,8%	39,1%
Cs. Soc. Psicología	23,2%	1,2%	-	24,4%
Cs. Soc. Educación	17,1%	7,3%	4,2%	28,6%
Cs. Soc. Economía	-	-	12,5%	12,5%

Hum. Historia	-	2,4%	4,2%	6,6%
Hum. Filosofía	-	3,7%	4,2%	7,9%
Arquitectura	8,5%	4,9%	4,2%	17,6%
Urbanismo	19,5%	11%	-	30,5%
Geografía	11%	8,5%	8,3%	27,8%
Diseño	-	-	4,2%	4,2%
Ingeniería	-	-	4,2%	4,2%
Ciencias Físicas y Naturales	-	4,9%	-	4,9%
Arte	1,2%	1,2%	8,3%	10,7%
Administración y Políticas Públicas	1,2%	1,2%	16,7%	19,1%
Estudios de Género y Feminismo	3,7%	8,5%	-	12,2%
Ciencias Políticas	-	-	4,2%	4,2%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>73,2%</b>	<b>29,30%</b>	<b>-</b>
<b>Perdidos</b>	<b>0%</b>	<b>26,80%</b>	<b>70,70%</b>	<b>-</b>

En cuanto al porcentaje total de las tres menciones, vemos que la disciplina más referida en la muestra es Sociología (39,1%), Urbanismo (30,5%) y Educación (28,6%).

Sobre los Estudios de Género como disciplina vemos que alcanza una mayor mención como segunda disciplina, lo que advierte el carácter interdisciplinario de las textualidades que a ella adscriben, aún cuando el porcentaje total de menciones sólo alcance un 12,2%.

Si cruzamos las disciplinas adscritas en segundo lugar -que son las que permiten salirse de la propia disciplina- con la facultad de la cual provienen, podemos dar cuenta de que la interdisciplinariedad tiende a darse al interior de las facultades. Con esto nos referimos a que es mucho más probable que una tesis construida al interior de la Facultad de Ciencias Sociales incorpore una mirada de otra Ciencia Social, y que las ramas de Arquitectura y Urbanismo refieran a su vez a la Geografía o Administración, como se aprecia en la tabla siguiente:

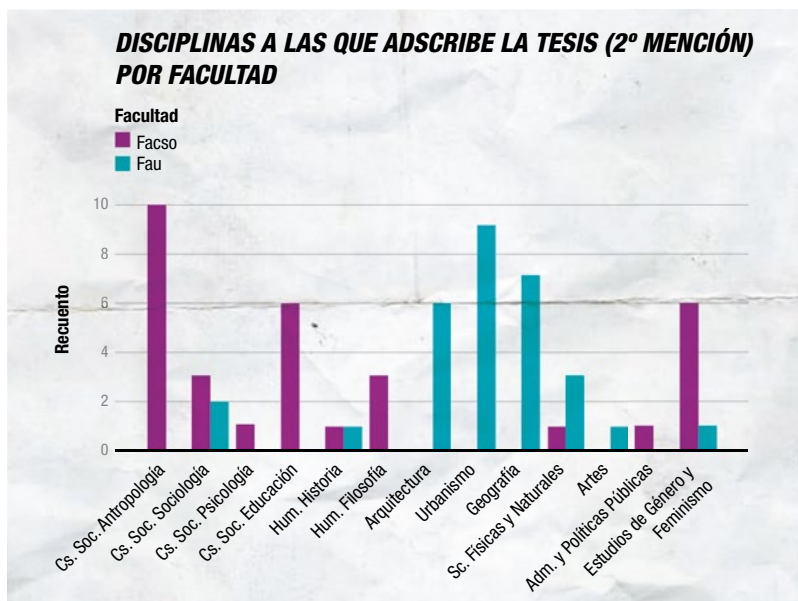


Tabla N° 15 Disciplinas a las que adscribe la tesis (2° mención) por Facultad

<i><b>DISCIPLINAS A LAS QUE ADSCRIBE LA TESIS (LA SEGUNDA TEMÁTICA MÁS PROMINENTE, SI ES QUE LA HAY)</b></i>	<i><b>FACULTAD</b></i>		Total
	FACSO	FAU	
Cs. Soc. Antropología	10	0	10
Cs. Soc. Sociología	3	2	5
Cs. Soc. Psicología	1	0	1
Cs. Soc. Educación	6	0	6
Hum. Historia	1	1	2
Hum. Filosofía	3	0	3
Arquitectura	0	4	4
Urbanismo	0	9	9
Geografía	0	7	7
Cs. Físicas y Naturales	1	3	4
Arte	0	1	1
Administración y Políticas Públicas	1	0	1
Estudios de Género y Feminismo	6	1	7
<b>Total</b>	<b>32</b>	<b>28</b>	<b>60</b>

Sin embargo, disciplinas como los Estudios de Género, Ciencias Naturales e Historia son mencionadas en ambas facultades y podemos observar que existen cruces entre facultades, como FAU utilizando enfoques sociológicos, aún cuando no sean mayoritarios. Como generalidad apreciable en el gráfico N° 5, las disciplinas se enclaustran en las mismas facultades.

Gráfico N° 5 Disciplinas por Facultad



### Género y adscripción disciplinar

54

Como podemos apreciar en la Tabla N° 16 sobre género nominal y disciplina (1° mención), la disciplina de Psicología presenta más autoras de género nominal femenino (14), mientras que la disciplina de Urbanismo es donde hay más autoras de género nominal masculino (10). En cuanto a las disciplinas de Antropología y Sociología, se observa paridad entre el género nominal de las autoras femenino y masculino. Mientras que una disparidad importante se puede ver en Educación, donde hay 10 autoras de género nominal femenino y 3 de género nominal masculino. En general, en casi todas las disciplinas hay más tesis de género femenino, siendo exclusiva la mención de la disciplina de Estudios de Género entre autoras de tesis de género nominal femenino.

Tabla N° 16 Género nominal de autora y disciplina (1° mención)

DISCIPLINAS A LAS QUE ADSCRIBE LA TESIS	GÉNERO NOMINAL DE LA AUTORA			Total
	Femenino	Masculino	No sabe o no aplica	
Cs. Soc. Antropología	1	1	0	2
Cs. Soc. Sociología	5	5	0	10

Cs. Soc. Psicología	14	5	0	19
Cs. Soc. Educación	10	3	1	14
Arquitectura	3	4	0	7
Urbanismo	6	10	0	16
Geografía	6	3	0	9
Arte	1	0	0	1
Administración y Políticas Públicas	0	1	0	1
Estudios de Género y Feminismo	3	0	0	3
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>32</b>	<b>1</b>	<b>82</b>

Al cruzar la segunda adscripción disciplinar con género nominal de la autora de tesis, las disparidades vistas antes se vuelven menos claras. De todos modos, el 65,3% de las autoras de género nominal femenino incluyen una segunda adscripción disciplinar en sus tesis, mientras que en el caso del género nominal masculino se trata del 82,3%.

55

Por otro lado, en estas segundas disciplinas se ve una concentración de autoras de género nominal femenino adscribiendo a alguna Ciencia Social y a las Ciencias Físicas y Naturales, mientras que en las Humanidades, Arquitectura y Urbanismo, hay más autoras de género nominal masculino.

Tabla N° 17 Género nominal de autora y disciplina (2° mención)

<i><b>DISCIPLINAS A LAS QUE ADSCRIBE LA TESIS (LA SEGUNDA TEMÁTICA MÁS PROMINENTE, SI ES QUE LA HAY)</b></i>	<i><b>GÉNERO NOMINAL DE LA AUTORA</b></i>			Total
	Femenino	Masculino	No sabe o no aplica	
Cs. Soc. Antropología	6	3	1	10
Cs. Soc. Sociología	4	1	0	5
Cs. Soc. Psicología	0	1	0	1
Cs. Soc. Educación	5	1	0	6

Hum. Historia	0	2	0	2
Hum. Filosofía	1	2	0	3
Arquitectura	0	4	0	4
Urbanismo	3	6	0	9
Geografía	3	4	0	7
Cs. Físicas y Naturales	4	0	0	4
Arte	1	0	0	1
Administración y Políticas Públicas	1	0	0	1
Estudios de Género y Feminismo	4	3	0	7
<b>Total</b>	<b>32</b>	<b>27</b>	<b>1</b>	<b>60</b>

En cuanto a la tercera adscripción disciplinar, la separación por facultad empieza a disolverse notoriamente. Sin embargo, en cuanto a los géneros nominales puede apreciarse que las autoras de género nominal femenino utilizaron una tercera adscripción disciplinar en un 26,5% mientras que los de género nominal masculino enunciaron una tercera disciplina en un 34,4%.

Tabla N° 18 Género nominal de autora y disciplina (3° mención)

<i>DISCIPLINAS A LAS QUE ADSCRIBE LA TESIS (LA TERCERA TEMÁTICA MÁS PROMINENTE, SI ES QUE LA HAY)</i>	<i>GÉNERO NOMINAL DE LA AUTORA</i>		Total
	Femenino	Masculino	
Cs. Soc. Antropología	1	0	1
Cs. Soc. Sociología	4	1	5
Cs. Soc. Educación	0	1	1
Cs. Soc. Economía	2	1	3
Hum. Historia	1	0	1
Hum. Filosofía	1	0	1
Arquitectura	0	1	1

Geografía	0	2	2
Diseño	0	1	1
Ingeniería	1	0	1
Arte	1	1	2
Administración y Políticas Públicas	2	2	4
Ciencia Política	0	1	1
<b>Total</b>	<b>13</b>	<b>11</b>	<b>24</b>

De los resultados precedentes, podemos afirmar que las autoras de género nominal masculino adscriben levemente más a una interdisciplinariedad, mencionando de forma más frecuente hasta tres disciplinas en la construcción de sus tesis (34,4% versus el 26,5% femenino).

Sobre la discusión inicial de disciplina y género y los Estudios de Género como disciplina, vemos que de las 10 menciones totales sobre adscripción disciplinar de Estudios de género 7 de los casos son realizados por autoras de tesis de género nominal femenino y sólo 3 de género nominal masculino, quienes además indican esta adscripción exclusivamente en la segunda mención, lo que indica que en la muestra la enunciación del género como límite disciplinar sigue estando determinada por el propio género de quien construye la textualidad, siendo las autoras de género nominal femenino quienes más mencionan al género como objeto y disciplina sobre la cual construyen “verdades”.

57

### ***Género nominal y Profesoras Guía***

En nuestra muestra sabemos que existe una disparidad de casos en cuanto al género nominal de las autoras, siendo la mayoría femenino (49 casos) en comparación a masculino (32 casos), donde en solo 1 caso el nombre de pila no puede ser definido por género según categorías socioculturales. Sin embargo, si relacionamos los géneros nominales de las autoras de tesis con los géneros nominales de las profesoras guía, la diferencia es notoria: en términos nominales, muchas más mujeres escriben las tesis (59,8%) pero las profesoras guía son mayoritariamente de género nominal masculino (53,7%).

Cabe recalcar que sin ser una mayoría abismal, las autoras de tesis (de género nominal femenino y masculino) eligen más a profesores guía de género nominal masculino.

Tabla N° 19 Género nominal de la autora de tesis y de la profesora guía

<b>GÉNERO NOMINAL DE LA AUTORA</b>	<b>GÉNERO NOMINAL DE LA PROFESORA GUÍA</b>			<b>Total</b>
	Femenino	Masculino	No sabe o no aplica	
Femenino	21	26	2	49
Masculino	14	17	1	32
No sabe o no aplica	0	1	0	1
<b>Total</b>	<b>35</b>	<b>44</b>	<b>3</b>	<b>82</b>

En el caso de los profesores co-guías, las autoras de género nominal femenino tendieron a elegir a profesores y profesoras, mientras que las autoras de género nominal masculino tendieron a elegir solo a profesores de género nominal masculino como co-guías.

Gráfico N° 6 Género nominal de la autora de tesis y de profesora co-guía

58



Lo anterior evidencia que las diferencias de género nominal de las autoras de tesis no tiene correlato con el género nominal de las profesoras guía. Lo que sugiere un estudio mayor de la estructura institucional de profesoras disponibles para guiar tesis por Facultad según género, una cuestión que va más allá de los límites de esta investigación, pero que al menos logra constatar esa disparidad en la muestra analizada.

## ***El financiamiento de las investigaciones***

Un factor esencial de poder y de direccionalidad en las ciencias dice relación con la distribución de medios para hacer investigaciones, como el acceso a ciertos equipamientos o el tipo de financiamiento por ejemplo.

El financiamiento científico es en Chile un tema público y de interés del Estado moderno desde su creación como lo atesta la creación de la Universidad de Chile en 1847 como ente republicano, y otros gestos de Estado como la creación de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) en 1966. El tema es evidentemente aún de actualidad con la creación reciente (en 2018) del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación. Sin embargo, el que sea un tema público no implica que sea un tema prioritario, como podemos constatar al analizar los presupuestos públicos dedicados a las ciencias chilenas: según los datos entregados por el Instituto de estadística de la UNESCO, Chile en 2017 destinó menos del 0,4% del PIB anual al ítem Investigación y Desarrollo, una cifra considerablemente inferior al promedio de 2,49% que designaron los países que son miembros de la OCDE.

Al indagar en el porcentaje asignado a la Investigación y el Desarrollo en Chile, la encuesta I+D del Ministerio de Economía (2017) señaló que quien hace uso del presupuesto es, en su mayoría, el Sistema de Educación Superior utilizando más del 40% de los fondos. Trayéndolo a los casos que nos convocan, cabe mencionar que las áreas de conocimientos donde la inversión es mayor, son ingeniería y tecnología (con \$118.626 millones de pesos) por un lado, y ciencias agrícolas (\$57.023 millones de pesos) por otro. Mientras, en el extremo inferior de la nómina, nos encontramos con las humanidades (\$341 millones de pesos) y las ciencias sociales (con \$665 millones de pesos).

El dato anterior nos permite situar en contexto las condiciones en las que se financian las investigaciones de postgrado en las áreas de conocimiento seleccionadas en este estudio. En nuestro caso, la mayor parte de las formas de financiamiento a las que nos referimos tienen origen estatal, tanto internacional como nacional. Sin embargo, como se señala en la siguiente tabla, en la mayor parte de las tesis las autoras indicaron no contar con respaldo económico, lo que desde ya plantea una pregunta importante sobre la precariedad en la investigación científica chilena y desafíos para las modalidades en que se desarrollan gran parte de los programas de postgrado (de dedicación exclusiva, en horario diurno). También lleva a preguntar qué clases sociales pueden acceder en estas condiciones a las formaciones de postgrado.

Tabla N° 20 Financiamiento de las tesis

<i>VÁLIDO</i>	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Becas de fondos públicos	8	9,8%	9,8%	1%
Becas de la Universidad de Chile	2	2,4%	2,4%	12,2%
Becas de fondos públicos internacionales	5	6,1%	6,1%	18,3%
Apoyos de investigaciones en curso	12	14,6%	14,6%	32,9%
Otro tipo de financiamiento	1	1,2%	1,2%	34,1%
No indica financiamiento	54	65,9%	65,9%	100%
<b>Total</b>	<b>82</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	

No es nuestra intención analizar en profundidad el origen del financiamiento (público o privado), sino que buscamos caracterizar la subvención económica a la luz de las facultades que la reciben (o no), las disciplinas a las que las tesis adscriben, las profesoras que las guían y tesis que las desarrollan, apoyadas o no económicamente.

### *Financiamiento, facultad y programa*

La primera tabla en esta sección corresponde al cruce entre las investigaciones que indican financiamiento y las que no, por facultad y programa de postítulo. En ella se señala que el número de tesis subvencionadas en FACSÓ corresponde al 40,8%, y las tesis que no indican financiamiento representan el 59,2% de las 49 tesis de la muestra. En FAU, se da una distancia mayor de 30 puntos porcentuales entre las tesis que indican financiamiento (24,2%) y las que no (75,8%).

Tabla N° 21 Financiamiento por Facultad y Programa

<i>FACULTAD / FACSÓ</i>	<i>FINANCIAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN</i>		
<i>PROGRAMA DE POSTGRADO</i>	Con financiamiento	No indica financiamiento	Total
Mg. Arqueología	2,0%	0,0%	2,0%
Mg. Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad	2,0%	4,1%	6,1%



Mg. Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización	2,0%	14,3%	16,3%
Mg. Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa	10,2%	8,2%	18,4%
Mg. Educación Mención Informática Educativa	0,0%	6,1%	6,1%
Mg. Estudios de Género y Cultura	10,2%	2,0%	12,2%
Mg. Psicología Clínica de Adultos	4,1%	20,4%	24,5%
Mg. Psicología Mención Psicología Comunitaria	4,1%	2,0%	6,1%
Mg. Psicología Educacional	6,1%	0,0%	6,1%
Doc. Psicología	0,0%	2,0%	2,0%
<b>Total</b>	<b>40,8%</b>	<b>59,2%</b>	<b>100%</b>

61

<i>FACULTAD / FAU</i>	<i>FINANCIAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN</i>		
	Con financiamiento	No indica financiamiento	Total
<i>PROGRAMA DE POSTGRADO</i>			
Mg. Hábitat Residencial	3,0%	6,1%	9,1%
Mg. Dirección y administración de proyectos inmobiliarios	0,0%	18,2%	18,2%
Mg. Urbanismo	6,1%	39,4%	45,5%
Mg. Geografía	12,1%	12,1%	24,2%
Mg. en Gestión y políticas públicas	3,0%	0,0%	3,0%
<b>Total</b>	<b>24,2%</b>	<b>75,8%</b>	<b>100%</b>

En el detalle de los programas que reciben dicho financiamiento, destacan los Estudios de Género y Cultura, el Magíster de Educación Currículo y Comunidad Educativa (ambos de la FACSO) con el mismo porcentaje (10,2%) y, el de Geografía (de la FAU) en segundo lugar.

Tabla N° 22 Financiamiento y Programa

	<b>FINANCIAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN</b>			
<b>PROGRAMA DE POSTGRADO</b>	Investigación Con financiamiento		Total	
	Recuento	%	Recuento	%
Mg. Arqueología	1	3,6%	1	3,6%
Mg. Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad	1	3,6%	1	3,6%
Mg. Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización	1	3,6%	1	3,6%
Mg. Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa	5	17,9%	5	17,9%
Mg. Estudios de Género y Cultura	5	17,9%	5	17,9%
Mg. Psicología Clínica de Adultos	2	7,1%	2	7,1%
Mg. Psicología Mención Psicología Comunitaria	2	7,1%	2	7,1%
Mg. Psicología Educacional	3	10,7%	3	10,7%
Mg. Hábitat Residencial	1	3,6%	1	3,6%
Mg. Urbanismo	2	7,1%	2	7,1%
Mg. Geografía	4	14,3%	4	14,3%
Mg. en Gestión y políticas públicas	1	3,6%	1	3,6%
<b>Total</b>	<b>28</b>	<b>100%</b>	<b>28</b>	<b>100%</b>

Nuestra base de datos consideró hasta tres disciplinas diferentes en las que cada tesis podía suscribirse. Al enfocarnos en las disciplinas, notamos que las que cuentan con mayor cantidad de tesis financiadas son educación, psicología y antropología. En consecuencia, las disciplinas impartidas en la FACSO tienen mayor apoyo económico o éste se presta con mayor frecuencia. En el caso de geografía, cuando la óptica es la disciplina, es

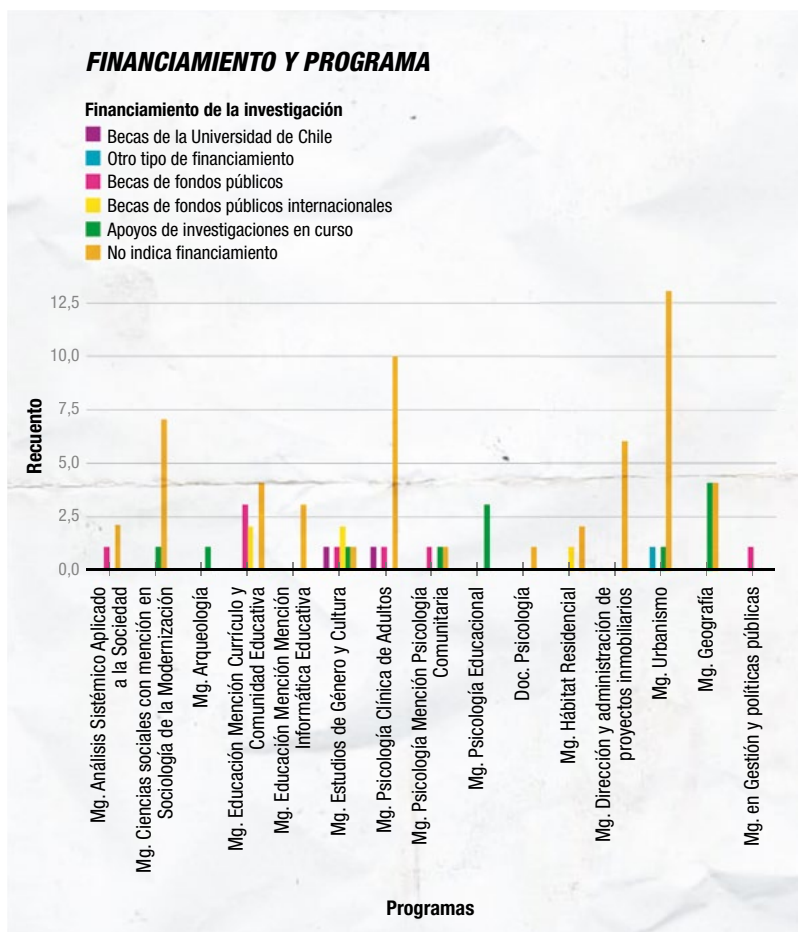
la cuarta en recibir subvención y sería la única disciplina que puede adscribirse a FAU que aparece entre las más financiadas de la muestra.

Tabla N° 23 Financiamiento y Disciplina

<i>DISCIPLINA ADSCRITA</i>	<i>FINANCIAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN</i>			
	Investigación Con financiamiento		Total	
	Recuento	%	Recuento	%
Cs. Soc. Antropología	8	28,6%	8	28,6%
Cs. Soc. Sociología	6	21,4%	6	21,4%
Cs. Soc. Psicología	8	28,6%	8	28,6%
Cs. Soc. Educación	10	35,7%	10	35,7%
Hum. Historia	3	10,7%	3	10,7%
Arquitectura	1	3,6%	1	3,6%
Urbanismo	3	10,7%	3	10,7%
Geografía	7	25,0%	7	25,0%
Cs. Físicas y Naturales	3	10,7%	3	10,7%
Arte	1	3,6%	1	3,6%
Administración y Políticas Públicas	1	3,6%	1	3,6%
Ciencia Política	1	3,6%	1	3,6%
Estudios de Género y Feminismo	6	21,4%	6	21,4%
<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>100%</b>	<b>28</b>	<b>100%</b>

La comparación anterior nos indica que la educación es una disciplina que permea o resulta pertinente en las investigaciones propias de programas de otra disciplina de origen, misma explicación para el caso de la psicología, cuyos programas no están entre los más financiados, pero sí lo está como disciplina.

Gráfico N° 7 Financiamiento y Programa

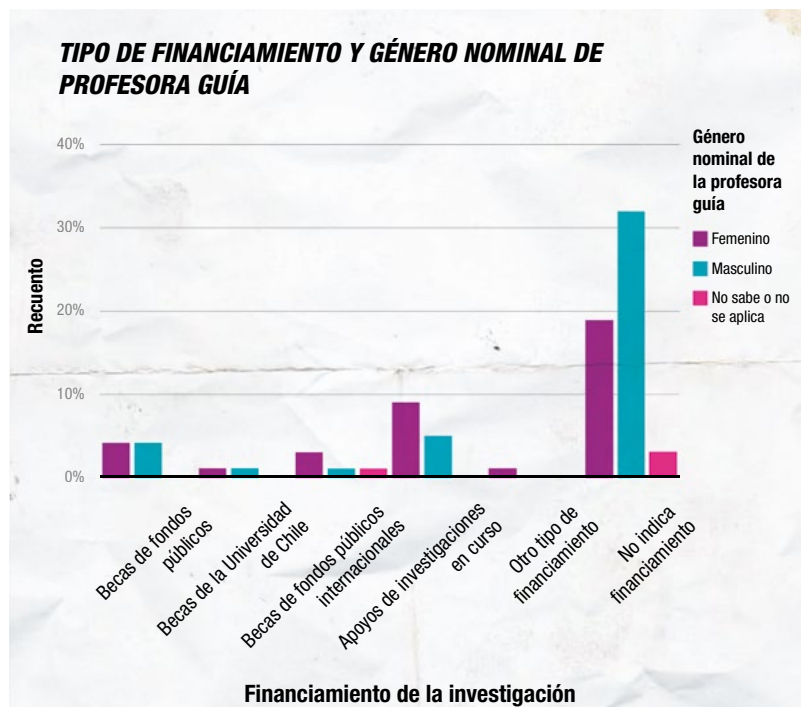


En el gráfico precedente observamos que las tesis de la muestra correspondientes a los programas de Magíster en Psicología Educativa y Magíster en Arqueología (FACSO) son totalmente financiadas por proyectos de investigación en curso. El Magíster en Estudios de Género y Cultura es el programa que recibe mayor diversidad de financiamiento.

### **Financiamiento y género nominal de la profesora guía**

Al revisar la composición del género nominal de las profesoras que guían las investigaciones, el análisis estadístico indica que, dentro de nuestra muestra son más las profesoras de género masculino las que dirigen tesis (53,7%), frente a un porcentaje menor de guías de género femenino (42,7%).

Gráfico N° 8 Tipo de Financiamiento y Género Nominal de Profesora Guía



No obstante, de acuerdo al Gráfico N° 8 (financiamiento asociado a la profesora guía) podemos notar una distribución equitativa entre profesoras de género nominal masculino y femenino en las categorías de Becas de Fondos Públicos, Becas de la Universidad de Chile, en Becas de fondos Públicos Internacionales y Apoyos de Investigación en curso. Respecto a “Otro tipo de financiamiento” hay solo una investigación guiada por una profesora de género nominal femenino pero sin suficiente relevancia estadística. El factor a destacar es que las investigaciones que no indican financiamiento son en su mayoría guiadas por profesores de género nominal masculino.

**Financiamiento y género nominal de autora de tesis y profesora guía**

Desde varias páginas atrás sabemos que son más tesis de género femenino que masculino, pero hasta ahora desconocemos la combinación de géneros entre profesoras y tesis. La siguiente tabla ilustra las combinaciones en las disciplinas más frecuentes. De acuerdo con los datos, son las profesoras de género masculino con las tesis de género nominal femenino las más habituales.

Tabla N° 24 Disciplinas y género nominal de profesora guía y tesista

	<b>GÉNERO NOMINAL DE PROFESORAS Y TESISTAS</b>							
<b>DISCIPLINAS A LAS QUE ADSCRIBEN</b> Recuento y %	PF con TF	PM con TF	PNA con TF	PF con TM	PNA con TM	PM con TM	PM con TNA	Total
Cs. Soc. Antropología	<u>4</u> 30,8%	<u>3</u> 23,1%	<u>1</u> 7,7%	<u>2</u> 15,4%	<u>0</u> 0,0%	<u>2</u> 15,4%	<u>1</u> 7,7%	13
Cs. Soc. Psicología	<u>6</u> 30,0%	<u>8</u> 40,0%	<u>0</u> 0,0%	<u>1</u> 5,0%	<u>0</u> 0,0%	<u>5</u> 25,0%	<u>0</u> 0,0%	20
Cs. Soc. Educación	<u>3</u> 14,3%	<u>12</u> 57,1%	<u>0</u> 0,0%	<u>3</u> 14,3%	<u>0</u> 0,0%	<u>2</u> 9,5%	<u>1</u> 4,8%	21
<b>Total</b>	<b><u>20</u></b> <b>24,4%</b>	<b><u>26</u></b> <b>31,7%</b>	<b><u>2</u></b> <b>2,4%</b>	<b><u>15</u></b> <b>18,3%</b>	<b><u>1</u></b> <b>1,2%</b>	<b><u>17</u></b> <b>20,7%</b>	<b><u>1</u></b> <b>1,2%</b>	<b>82</b> <b>100%</b>

El total que se presenta en la tabla, considera las 82 tesis que conforman la muestra.

66

En referencia a los programas de postgrado la situación es similar.

Tabla N° 25 Programa y género nominal de profesora guía y tesista

	<b>GÉNERO NOMINAL DE PROFESORAS Y TESISTAS</b>							
<b>PROGRAMA DE POSTGRADO</b> Recuento y %	PF con TF	PM con TF	PNA con TF	PF con TM	PNA con TM	PM con TM	PM con TNA	Total
Mg. Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización	<u>0</u> 0,0%	<u>4</u> 4,9%	<u>1</u> 1,2%	<u>1</u> 1,2%	<u>0</u> 0,0%	<u>2</u> 2,4%	<u>0</u> 0,0%	8
Mg. Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa	<u>2</u> 2,4%	<u>5</u> 6,1%	<u>0</u> 0,0%	<u>1</u> 1,2%	<u>0</u> 0,0%	<u>0</u> 0,0%	<u>1</u> 1,2%	9
Mg. Estudios de Género y Cultura	<u>5</u> 6,1%	<u>0</u> 0,0%	<u>0</u> 0,0%	<u>1</u> 1,2%	<u>0</u> 0,0%	<u>0</u> 0,0%	<u>0</u> 0,0%	6

Mg. Psicología Clínica de Adultos	<u>5</u> 6,1%	<u>4</u> 4,9%	<u>0</u> 0,0%	<u>0</u> 0,0%	<u>0</u> 0,0%	<u>3</u> 3,7%	<u>0</u> 0,0%	12
Mg. Dirección y administración de proyectos inmobiliarios	<u>0</u> 0,0%	<u>1</u> 1,2%	<u>1</u> 1,2%	<u>2</u> 2,4%	<u>1</u> 1,2%	<u>1</u> 1,2%	<u>0</u> 0,0%	6
Mg. Urbanismo	<u>1</u> 1,2%	<u>5</u> 6,1%	<u>0</u> 0,0%	<u>3</u> 3,7%	<u>0</u> 0,0%	<u>6</u> 7,3%	<u>0</u> 0,0%	15
Mg. Geografía	<u>3</u> 3,7%	<u>1</u> 1,2%	<u>0</u> 0,0%	<u>3</u> 3,7%	<u>0</u> 0,0%	<u>1</u> 1,2%	<u>0</u> 0,0%	8
<b>Total</b>	<b><u>20</u></b> <b>20,4%</b>	<b><u>26</u></b> <b>31,7%</b>	<b><u>2</u></b> <b>2,4%</b>	<b><u>15</u></b> <b>18,3%</b>	<b><u>1</u></b> <b>1,2%</b>	<b><u>17</u></b> <b>20,7%</b>	<b><u>1</u></b> <b>1,2%</b>	<b>82</b> <b>100%</b>

Tabla que considera en el detalle los casos con más de 5 tesis por programa. Mientras que el recuento total refiere a los 82 casos que componen la muestra.

Siguiendo la pista a este hallazgo, debemos observar si son las profesoras de género nominal masculino las que se asocian a las tesis subvencionadas o no, para lo cual revisaremos en la siguiente tabla la distribución por género de las profesoras guías de las disciplinas más financiadas en la muestra:

67

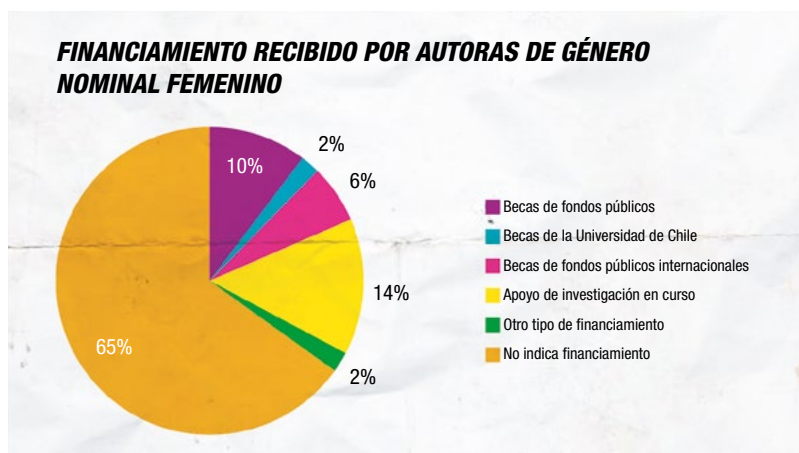
Tabla N° 26 Disciplinas más financiadas y género nominal de profesora guía

	<i>GÉNERO NOMINAL DE LA PROFESORA GUÍA</i>			
<i>DISCIPLINA ADSCRITA</i> Recuento y %	Femenino	Masculino	No sabe o no aplica	Total
Cs. Soc. Antropología	<u>6</u> 7,3%	<u>6</u> 7,3%	<u>1</u> 1,2%	<u>13</u> 15,9%
Cs. Soc. Psicología	<u>7</u> 8,5%	<u>13</u> 15,9%	<u>0</u> 0,0%	<u>20</u> 24,4%
Cs. Soc. Educación	<u>6</u> 7,3%	<u>15</u> 18,3%	<u>0</u> 0,0%	<u>21</u> 25,6%
Cs. Soc. Educación	<u>19</u> 35,1%	<u>34</u> 62,9%	<u>1</u> 1,8%	<u>54</u> 100%

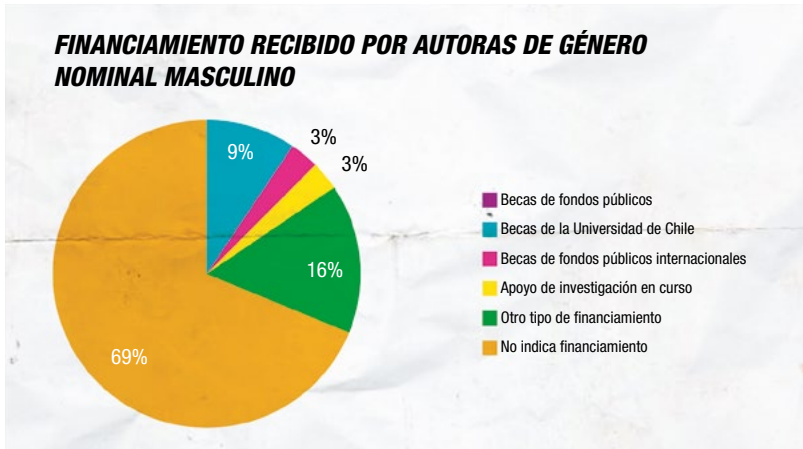
De lo anterior se evidencia que entre las tesis que adscriben a las disciplinas más financiadas en la muestra, las de Psicología y Educación son mayormente guiadas por profesoras de género nominal masculino. Mientras que en el caso de Antropología se observa una distribución equitativa en el género nominal de la profesora guía, presentando además un caso en el que no se sabe su género nominal.

Hasta el momento, la caracterización de nuestra muestra nos ha indicado que las tesis cuyas disciplinas se vinculan a FACSOS son dirigidas por profesoras de género masculino y reciben con mayor frecuencia apoyo económico para su desarrollo. Para sellar el panorama, cruzamos lo anterior con el género nominal de las autoras de las tesis. Como ya fue establecido, las autoras de género femenino son más que las de género masculino en la muestra. Por lo tanto, para definir la relación entre el financiamiento y el género nominal de autoras de tesis, debemos enfocarnos en los números relativos, según lo cual, las autoras de género nominal femenino reciben subvención económica con mayor frecuencia que las de género masculino, aún cuando esta distancia es sólo de un 3%. No obstante, en la distribución del tipo de financiamiento por género de autora de tesis se observan diferencias a destacar, pues entre las autoras de género femenino las dos principales fuentes de financiamiento son Apoyo de investigaciones en curso (14% versus 3% de las tesis de género nominal masculino) y Becas de Fondos Públicos, siendo además las únicas de la muestra que reciben este último tipo de financiamiento (10%). En el caso de las autoras de tesis de género nominal masculino los principales financiamientos son “Otro tipo” (16%) y Becas de la Universidad de Chile (9% frente a 2% de las autoras de género nominal masculino en la misma categoría), como se observa en los gráficos siguientes:

Gráfico N° 9 y 10 Financiamiento y género de autora de tesis







En resumen, son las tesistas de género nominal femenino las que reciben apoyo económico con mayor frecuencia.

En cuanto a la relación género de autora, profesora guía y financiamiento la combinación con mayor número de tesis financiadas es la de profesora y tesista de género nominal femenino. Mientras que entre las que declararon no recibirlo la concentración más alta está representada por el cruce entre profesora de género nominal masculino y tesista femenino.

Tabla N° 27 Financiamiento y género nominal autora y profesora guía

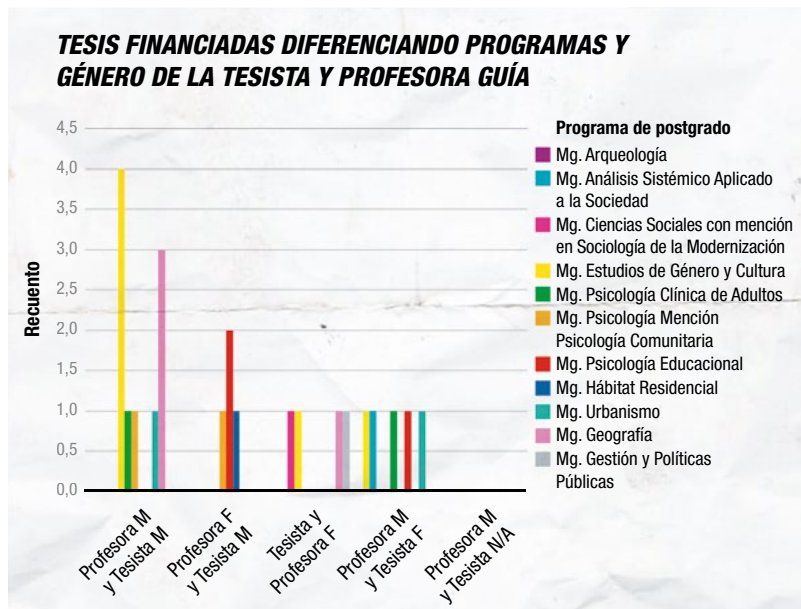
	<b>FINANCIAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN</b>		Total
	Con financiamiento	No indica financiamiento	
<b>GÉNERO NOMINAL DE TESISTAS Y PROFESORAS</b> Recuento y %			
Profesora F y Tesista F	<u>11</u> 13,4%	<u>9</u> 11,0%	<u>20</u> 24,4%
Profesora M y Tesista F	<u>6</u> 7,3%	<u>20</u> 24,4%	<u>26</u> 31,7%
Profesora NA y Tesista F	<u>0</u> 0,0%	<u>2</u> 2,4%	<u>2</u> 2,4%
Profesora F y Tesista M	<u>5</u> 6,1%	<u>10</u> 12,2%	<u>15</u> 18,3%

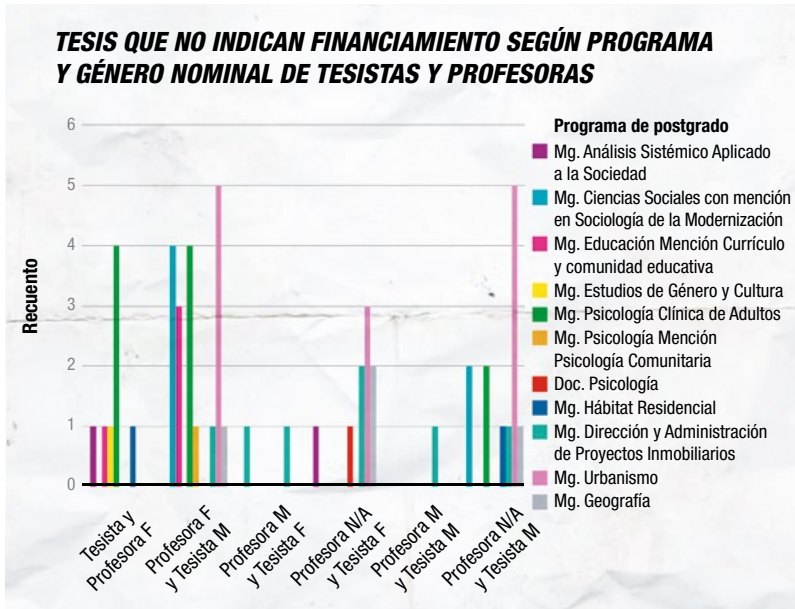
Profesora NA y Tesista M	<u>0</u> 0,0%	<u>1</u> 1,2%	<u>1</u> 1,2%
Profesora M y Tesista M	<u>5</u> 6,1%	<u>12</u> 14,6%	<u>17</u> 20,7%
Profesora M y Tesista NA	<u>1</u> 1,2%	<u>0</u> 0,0%	<u>1</u> 1,2%
<b>Total</b>	<b><u>28</u></b> <b>34,1%</b>	<b><u>54</u></b> <b>65,9%</b>	<b><u>82</u></b> <b>100%</b>

Cuando disponemos los datos de acuerdo con los programas de postítulo y los filtramos considerando únicamente aquellos que reciben algún tipo de soporte financiero, distinguimos una concentración de la combinación profesora guía y autora de la tesis de género femenino en el Magíster de Género y Cultura, seguido por el programa de Geografía. Mientras que en las investigaciones que no indican recibir subvención son las profesoras de género masculino con tesista nominalmente femenina y masculina los casos más reiterados, especialmente en el programa de Psicología con mención en psicología comunitaria.

70

Gráfico N° 11 y 12 Tesis financiadas por programa y género de tesista y profesora guía





La caracterización que se ha urdido conforme se presentan los gráficos y las tablas, nos indica que hay ciertas disciplinas que reciben sustento económico con mayor regularidad, como psicología, educación, antropología y geografía; disciplinas que encontramos dentro de los programas de Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa, Estudios de Género y Cultura, y Geografía. Todos programas de magíster.

71

Si hablamos de combinaciones exitosas autora-profesora en términos de financiamiento por programa, podríamos mencionar que la que recibe apoyo en un mayor número de programas es la de profesora de género nominal masculino y tesista de género nominal femenino. No obstante, no hay que perder de vista que ambos grupos son los más numerosos dentro de la muestra.

Para destacar algunos casos, podemos hablar de Educación como disciplina y como programa (Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa). En ambos casos se concentran más autoras de género femenino, más profesoras de género masculino y está entre las financiadas con mayor frecuencia. Otro caso es el de psicología, también con mayor cantidad de tesisistas de género nominal femenino, con más profesores de género masculino y entre las más financiadas (aunque como disciplina más que como programa).

**b. Colonialismo**

En el camino colectivo que representó el proyecto, con el ejercicio de situar nuestras propias investigaciones y entonces necesariamente

de situarnos a nosotras mismas, nos encontramos rápidamente con preguntas convergentes de las perspectivas decoloniales. Efectivamente, la producción científica contemporánea evidencia profundas asimetrías Norte-Sur que reproducen una colonialidad epistémica. Esto se evidencia no solamente en la concentración de recursos para hacer ciencia, sino que también en lo que se produce y considera como conocimiento. En el área biomédica, por ejemplo, 90% de los recursos están destinados a investigar el 10% de las enfermedades existentes, correspondientes a aquellas de mayor interés en el *Norte Global*, utilizando además en los estudios desproporcionadamente *probandos* del *Sur Global*, donde los costos financieros y éticos de los estudios son menores (CONICYT, 2008: 25).

De esta forma, existen formas hegemónicas (eurocéntricas) de concebir el conocimiento. De Soussa Santos reconoce así en las *epistemologías del Sur* (un Sur metafórico, no geográfico), un conjunto de epistemologías que vienen a disputar lo pretendidamente legítimo del conocimiento científico con “nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado; el valor de cambio, la propiedad individual de la tierra, el sacrificio de la madre tierra, el racismo, al sexismo, el individualismo, lo material por encima de lo espiritual y todos los demás monocultivos de la mente y de la sociedad –económicos, políticos y culturales– que intentan bloquear la imaginación emancipadora y sacrificar las alternativas.” (De Soussa Santos, 2010: 16).

El carácter hegemónico del conocimiento científico eurocéntrico se materializa en *universidades occidentalizadas* según Grosfoguel (2013), quien observa que todas las disciplinas de ciencias sociales y humanidades se han construido y se siguen construyendo sobre un canon de pensamiento basado en el conocimiento producido por algunos hombres blancos del *Norte Global* - Italia, Francia, Inglaterra, Alemania y los EE.UU.

Un compañero de estudios contaba así una experiencia vivida en la Universidad, que permite ilustrar un síntoma de esta colonialidad del conocimiento científico: una estudiante había citado en su tesis doctoral a un pensador chileno de la vida cotidiana, el filósofo Humberto Giannini, y una revisora del manuscrito le había criticado el no usar el *autor a la raíz* de las reflexiones, referenciando entonces como principal contribuidor de su propio pensamiento no al mismo Giannini sino que al filósofo alemán Martin Heidegger...

En la interrogación sobre nuestra producción científica, es decir, desde una ciudad capital, una *universidad occidentalizada*, y un sistema global de hacer-ciencias que reproduce patrones coloniales, incorporamos entonces preguntas como ¿Estamos efectivamente reproduciendo el canon establecido por Grosfoguel? ¿cuán monoculturales son nuestros *epistemes*? ¿se pueden visibilizar las estructuras del poder epistémico occidental en la forma en que escribimos, por ejemplo a través de las autoras que citamos o referenciamos para legitimar nuestro escrito, las escuelas o corrientes de pensamiento de las cuales nos reivindicamos, la forma en que escribimos, en qué idiomas construimos o nos referimos a los conceptos?

### **b.1. Sobre las Lenguas**

**«Quiero que hables inglés. Pa'hallar buen trabajo tienes que saber hablar el inglés bien. Qué vale toda tu educación si todavía hablas inglés con un accent», me decía mi madre, avergonzada porque yo hablaba English como una Mexican. En la Universidad Pan American, a mí, y a todos los estudiantes chicanos, se nos exigía que tomáramos dos clases de inglés hablado. Su función: acabar con nuestro accent.**  
(Anzaldúa, 2007: 104).

Como era de esperar, las 82 tesis estudiadas fueron escritas principalmente en castellano, sin por eso necesariamente dejar de usar otras lenguas. Si bien este dato parece carecer de novedad, en algunas facultades de la misma universidad (tales como ingeniería y ciencias), las tesis pueden escribirse en inglés.

Tabla N° 28 Primera Lengua identificada en el texto

<b>PRIMERA LENGUA IDENTIFICADA EN EL TEXTO</b>	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Castellano	82	100%	100%	100%

Respecto al uso de palabras, citas y términos en otras lenguas, este se hace en el 68.3% de las tesis estudiadas, más de dos tercios. Entre estos usos, el más frecuente es el inglés, en el 52.4% de todas las tesis; luego las lenguas indígenas (dígase mapudungún, aymara, quechua u otras) en un distanciado 9.8%.

Evidentemente, que el inglés sea el segundo idioma mayoritariamente elegido no es un evento fortuito, sino que

responde a un contexto global en donde la producción científica sí presenta una lengua preferencial. El uso del inglés permite a los investigadores acceder a la publicación en las revistas más prestigiosas y su consideración en las universidades del Norte Global (principalmente Estados Unidos y Reino Unido).

Por estos mismos motivos, muchos de los conceptos teóricos (teoría *queer*, fenómeno del *burnout* o diagnóstico *borderline*, entre otros) surgen en contextos angloparlantes, los cuales son reproducidos en los contextos latinoamericanos, aunque esta lengua no sea la propia.

Tabla N° 29 Segunda Lengua identificada en el texto

<b>SEGUNDA LENGUA IDENTIFICADA EN EL TEXTO</b>	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Ninguna	26	37,1%	37,1%	37,1%
Inglés	43	52,4%	52,4%	84,1%
Francés	2	2,4%	2,4%	86,6%
Lengua indígena	8	9,8%	9,8%	96,3%
Otros	3	3,7%	3,7%	100%
<b>Total</b>	<b>82</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	

Gráfico N° 13 Segunda Lengua en el texto



Solo el 20,7% de los autores utilizaron una tercera lengua en su tesis de postgrado, siendo la categoría “otros” la más frecuente. Esta categoría incluye el portugués, alemán, chino, japonés o latín, por mencionar algunos.

Tabla N° 30 Tercera Lengua identificada en el texto

<b>TERCERA LENGUA IDENTIFICADA EN EL TEXTO</b>	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Ninguna	65	79,3%	79,3%	79,3%
Inglés	3	3,7%	3,7%	82,9%
Francés	3	3,7%	3,7%	86,6%
Lengua indígena	2	2,4%	2,4%	89,0%
Otros	9	11,0%	11,0%	100%
<b>Total</b>	<b>82</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	

Para terminar, el uso de cuatro lenguas o más ocurre en 5 de las 82 tesis, mientras que cinco lenguas aparecen solo en un caso. De quienes eligieron utilizar una cuarta lengua (6,1%), la preferencia -poco significativa- fue inglés y otras lenguas.

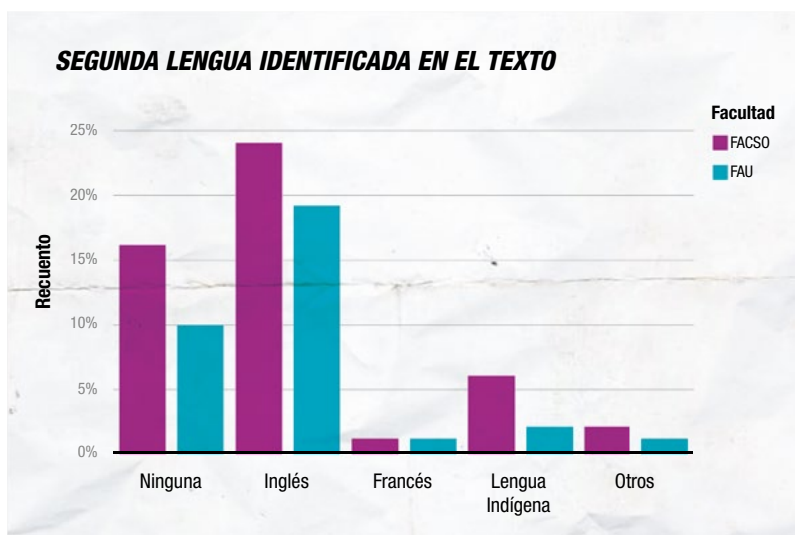
### ***Lenguas y Facultad***

Como se muestra en la tabla y gráfico siguiente, las distribuciones de uso de la lengua entre las Facultades FAU y FACSÓ son similares. FACSÓ utiliza más de una lengua en un 67,3% de los casos mientras que FAU en un 69,7%. En ambas facultades se privilegia el uso del inglés cuando se moviliza una segunda lengua. En cuanto al uso de lenguas indígenas, FACSÓ las utiliza con mayor frecuencia que FAU, pero en ambas su uso no es significativo.

Tabla N° 31 Segunda lengua identificada en el texto por Facultad

<i>SEGUNDA LENGUA IDENTIFICADA EN EL TEXTO</i>	<i>FACULTAD</i> (Frecuencia)		Total
	FACSO	FAU	
Ninguna	16	10	26
Inglés	24	19	43
Francés	1	1	2
Lengua Indígena	6	2	8
Otros	2	1	3
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>33</b>	<b>82</b>

Gráfico N° 14 Segunda lengua identificada en el texto por Facultad



### **Lenguas por Programas**

Siguiendo los datos vistos más arriba, donde dos tercios de las tesis estudiadas usaban una segunda lengua, esas proporciones no varían mucho en la mayoría de los programas de postgrado. De todos modos, llama la atención el Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad, en sus tres casos usa el inglés como segunda lengua. En el Magíster de Psicología Clínica de Adultos, por su parte, solo



una de las doce tesis está escrita exclusivamente en español: el resto vehiculiza inglés u otras lenguas.

Tabla N° 32 Segunda lengua identificada en el texto por Programa de Postgrado

<b>PROGRAMA DE POSTGRADO</b>	<b>SEGUNDA LENGUA IDENTIFICADA EN EL TEXTO</b> (Frecuencia)					<b>Total</b>
	<b>Ninguna</b>	<b>Inglés</b>	<b>Francés</b>	<b>Lengua Indígena</b>	<b>Otros</b>	
Mg. Arqueología	1	0	0	0	0	1
Mg. Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad	0	3	0	0	0	3
Mg. Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización	3	4	0	1	0	8
Mg. Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa	5	1	0	3	0	9
Mg. Educación Mención Informática Educativa	3	0	0	0	0	3
Mg. Estudios de Género y Cultura	1	3	0	2	0	6
Mg. Psicología Clínica de Adultos	1	8	1	0	2	12
Mg. Psicología Mención Psicología Comunitaria	1	2	0	0	0	3
Mg. Psicología Educacional	1	2	0	0	0	3
Doc. Psicología	0	1	0	0	0	1
Mg. Hábitat Residencial	0	3	0	0	0	3

Mg. Dirección y administración de proyectos inmobiliarios	1	3	1	1	0	6
Mg. Urbanismo	6	7	0	1	1	15
Mg. Geografía	3	5	0	0	0	8
Mg. en Gestión y políticas públicas	0	1	0	0	0	1
<b>Total</b>	<b>26</b>	<b>43</b>	<b>2</b>	<b>8</b>	<b>3</b>	<b>82</b>

En el otro extremo, los magísteres relativos a Educación (Mención Currículo y Comunidad Educativa, y Mención Informática Educativa) son los que proporcionalmente menos lenguas vehiculizan, ya que de sus 12 tesis, 8 están escritas exclusivamente en español, una suma inglés y tres con lenguas indígenas. Esto puede deberse a que las cuestiones tratadas en este programa son más locales, y los teóricos son en su mayoría latinoamericanos, como se verá en la discusión siguiente.

### *b.2. Movilidad y/o trayectoria*

Elegimos hablar de movilidad y trayectoria de las autoras debido a los flujos migratorios que intervienen en la producción de conocimientos. A partir de las tesis producidas en la Universidad de Chile, Latinoamericana y del Sur Global, se tienen ciertas preferencias a la hora de rescatar conocimientos. Al citar a un otro, que escribe desde un lugar en específico y asociado a marcas, estamos dando cuenta de una reproducción de saberes que nos parecen herramientas útiles para nuestras investigaciones. En esta sección planteamos rescatar estos movimientos encarnados en las textualidades que nos transportan a otras textualidades (intertexto). Las tres autoras más citadas de cada tesis serán discutidas en las siguientes páginas, mirándolas desde su movilidad en tanto país de origen a país de adscripción u obtención de último grado universitario.

Sin embargo, para comenzar a hablar de las trayectorias y movi­lidades hemos de dar cuenta de que las autoras citadas no son homogéneas. De hecho, si bien los conocimientos son movi­lizados en la intertextualidad, no siempre las autoras son móviles y más aún, no siempre las autoras son humanas.

¿Qué constituye a una autora en una materialidad como las tesis? Aquí ponemos de manifiesto que aquel conocimiento que producimos, movi­lizamos y nos produce no viene siempre de hombres, mujeres

y géneros, sino también de instituciones y agrupaciones que no se presentan como un humano de carne y hueso. Cuando las instituciones son formadoras, productoras y acumuladoras de conocimientos son parte de la autoría de este. Desde nuestra perspectiva, las instituciones son un ente central en la producción y difusión de tesis y ciertamente no están ajenas a jerarquías dentro de la red en donde aparecen. De tal manera, así como se citan más a unos que a otros autores, las instituciones (inmóviles no humanos) encajan dentro de tal competencia.

### **¿A quienes citamos más? Hombres, Instituciones y Mujeres**

Tabla N° 33 Género nominal de las autoras más referenciadas

<b>GÉNERO NOMINAL DE AUTORAS MÁS CITADAS</b>	Frecuencia 1ra autora	Porcentaje 1ra autora	Frecuencia 2da autora	Porcentaje 2da autora	Frecuencia 3ra autora	Porcentaje 3ra autora
Femenino	17	20,7%	20	24,4%	14	17,1%
Masculino	43	52,4%	46	56,1%	55	67,1%
No aplica	20	24,4%	15	18,3%	11	13,4%
No se sabe	2	2,4%	1	1,2%	2	2,4%
<b>Total</b>	<b>82</b>	<b>100%</b>	<b>82</b>	<b>100%</b>	<b>82</b>	<b>100%</b>

La tabla anterior corresponde a la sumatoria de las autoras más citadas (en 1er, 2do y 3er lugar) analizadas según su género nominal. Con ello se aprecian algunos de los datos más notables de este estudio:

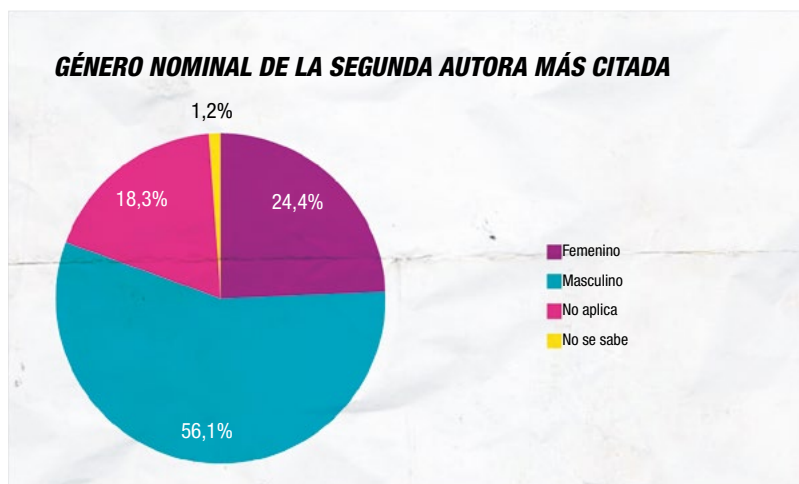
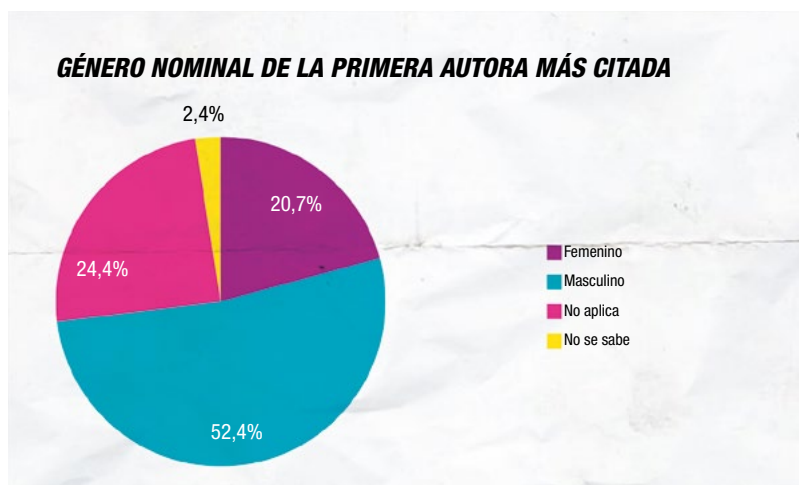
Si observamos la columna de lo que corresponde a la Primera Autora más citada, la preferencia es citar al género Masculino (52,4%), mientras que en segundo lugar se cita a instituciones (24,4%) y en tercer lugar se cita al género Femenino (20,7%).

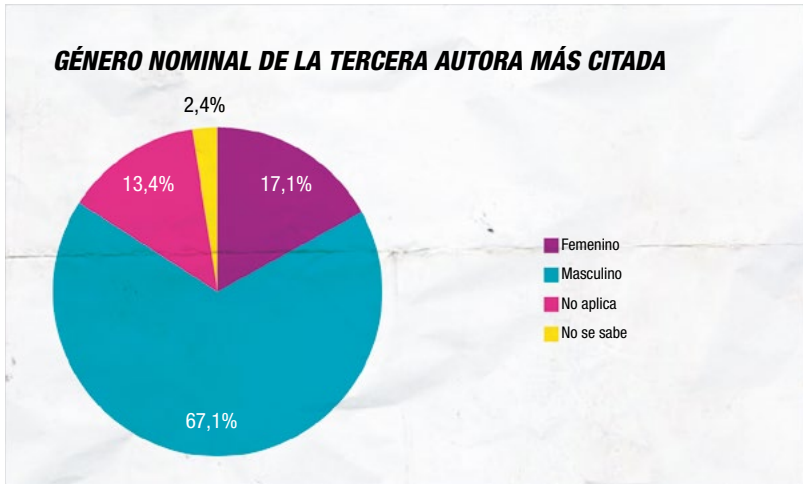
La mayoría de las personas citadas (58,5%) en alguno de los tres primeros lugares corresponden al género nominal Masculino.

En la segunda autora más referenciada, en segundo lugar se cita al género nominal Femenino (20,7%), y en tercer lugar aparece la categoría “No aplica” (18,7%) la cual corresponde a instituciones citadas.

Que la mayoría de las autoras citadas sea siempre asociada al género masculino, si bien no sorprende, confirma las desigualdades/asimetrías hipotetizadas al inicio de este escrito. El conocimiento es mayoritariamente movilizado por hombres y esto puede reflejarse aquí. Sin embargo, lo que no se esperaba era la predominancia de las instituciones como un elemento que moviliza a veces mayor conocimiento que las mujeres. Esto nos habla de la importancia de ciertos focos de producción de conocimiento como pueden ser las instituciones (MINVU, MINSAL, ONG's) u otras agrupaciones (blogs, manifiestos, etc.), que se configuran como pilares en los modos de producción científica, actualizando saberes y generando discursos públicos.

Gráficos N° 15, 16 y 17 Género nominal autoras más referenciadas





***Trayectoria y Adscripción Universitaria de Autoras Humanas***

La trayectoria y Adscripción Universitaria refieren al tránsito que realizan las autoras más citadas en las tesis de pregrado desde sus orígenes de nacimiento hasta la obtención de su último grado académico (en este caso contemplado hasta doctorado). La trayectoria se inserta en la selección de colonialismo debido a los flujos migratorios elegidos, los cuales parecen recordarnos que toda la producción de conocimiento y más aún la validación de éste se produce en zonas específicas del planeta. La trayectoria “geo-académica” de quienes estamos citando -es decir, a quienes les estamos dando continuidad y actualización- nos podrá contar sobre estos fenómenos de movilidad.

Hay dos formas de abordar las cifras: por una parte, son las oportunidades de trabajo, por otra, el colonialismo. La primera opción no es, necesariamente, cierta en todos los casos y refiere a cierta “circulación y competencias”, donde las investigadoras latinoamericanas y del caribe tienen la oportunidad de compartir e impartir sus saberes en otras latitudes. Lo cierto es que el flujo migratorio solo tiene una dirección.

Tabla N° 34 Trayectoria autoras más referenciadas por región

<b>CONTINENTE DE NACIMIENTO</b>	Frecuencia de las tres autoras más citadas según continente de origen	Porcentaje de las tres autoras más citadas según continente de origen	Frecuencia de las tres autoras más citadas según continente Adscripción Universitaria	Porcentaje de las tres autoras más citadas según continente Adscripción Universitaria
América Latina	84	34,2%	46	18,7%
Norteamérica	23	9,4%	44	18%
Europa	82	33,3%	99	40,2%
Oceanía	2	0,8%	2	0,8%
África	2	0,8%	1	0,4%
Asia	1	0,4%	1	0,4%
No aplica	49	19,9%	49	19,9%
No se sabe	3	1,2%	4	1,6%
<b>Total</b>	<b>246</b>	<b>100%</b>	<b>246</b>	<b>100%</b>

Como se aprecia en la tabla N° 35, el origen de las autoras más referenciada presenta una similitud proporcional entre América Latina (34,2%) y Europa (33,3%), esto es, que se cita casi el mismo número de autoras nacidas en ambos territorios. No obstante, cuando observamos la formación de dichas autoras, encontramos que un menor número de ellas se ha formado en América Latina (18,7%), mientras que la mayoría cuenta con una adscripción universitaria Europea (40,2%).

A partir de esto podemos interpretar que existe una trayectoria o movilidad de las autoras nacidas en el Continente Americano (América Latina y Norteamérica) a la hora de su formación o adscripción universitaria.

A continuación, presentamos la tabla que da cuenta de la movilidad de formación para la primera autora más citada.

Tabla N° 35 Trayectoria primera autora más referenciada por región

	<i>CONTINENTE DE ADSCRIPCIÓN UNIVERSITARIA</i> (Frecuencia)				
<i>CONTINENTE DE NACIMIENTO</i>	América Latina	Norte América	Europa	No aplica	Total
América Latina	13	5	7	0	25
Norteamérica	0	9	0	0	9
Europa	0	3	21	0	24
África	0	0	1	0	1
Asia	0	0	1	0	1
No aplica	0	0	0	22	22
<b>Total</b>	<b>13</b>	<b>17</b>	<b>30</b>	<b>22</b>	<b>82</b>

Como se aprecia en la tabla N° 35 solo la mitad de las autoras latinoamericanas más citadas se quedaron en América Latina mientras que la otra mitad emigró hacia Norteamérica y Europa.

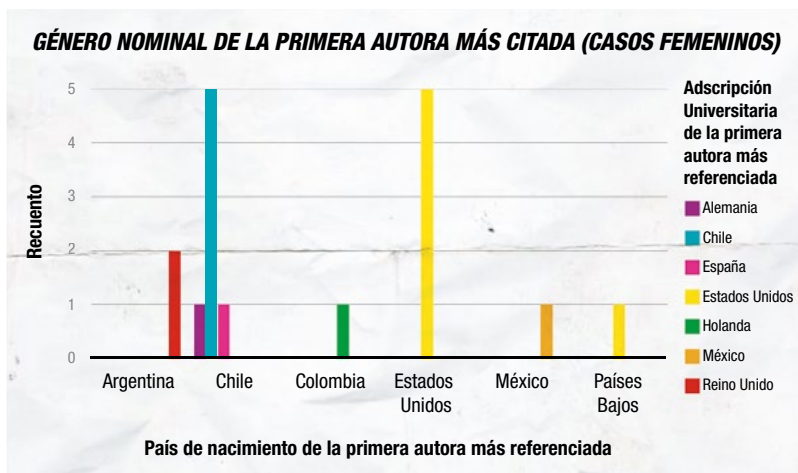
83

Una cuestión significativa es que ninguna autora nacida fuera de América Latina ha emigrado hacia América Latina para su formación universitaria, ni tampoco a África, Asia u Oceanía. Con ello podemos decir que se reproduce el conocimiento generado en el Norte Global, específicamente Europa y Estados Unidos.

Cabe destacar también la inamovilidad de las autoras norteamericanas, que según esta tabla no emigran: nacen y se forman en Norteamérica. Pasa algo similar con las autoras que nacen en Europa. De los 24 casos, solo 3 migran por adscripción universitaria, pero lo hacen sin abandonar el eje del Norte, pues se forman en Norteamérica.

Si nos fijamos en la movilidad relacionada con el género nominal de la primera autora más citada, las de género femenino aparecen asociadas a menos países que las autoras de género masculino, tanto en su origen como en su adscripción universitaria. Por un lado, esto puede deberse a que se cita a menos mujeres nominales que a hombres y, por ende, hay menos cantidad de países presentes. Y, por otro lado, da cuenta de una menor movilidad: las autoras de género femenino que migraron en su adscripción universitaria lo hacen fundamentalmente a solo 3 países de Europa (Alemania, España y Reino Unido) y la única europea que migra lo hace hacia Estados Unidos.

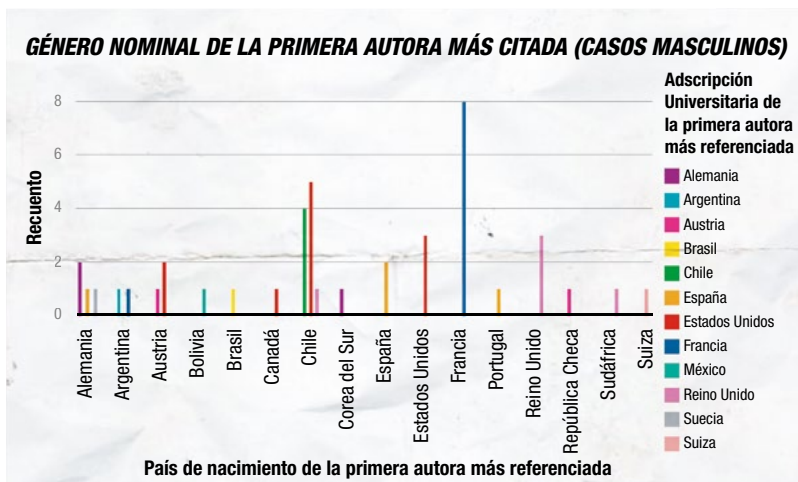
Gráfico N° 18 Trayectoria por país primera autora referenciada género femenino



Si observamos la movilidad por países de las autoras de género masculino 26 de los 43 casos (60,5%) se quedan dentro de su propio país de origen. En esta migración vemos una tendencia de movilidad intracontinental en las autoras del norte global, es decir, que las autoras de género nominal masculino sí se mueven, pero dentro de su propio continente (por ejemplo, de Canadá a Estados Unidos, de Portugal a España u otros dentro del continente europeo). Solo 1 de las autoras latinoamericanas migra al interior del continente, pues la mayoría sigue el flujo de migración sur-norte.

84

Gráfico N° 19 Trayectoria por país primera autora referenciada género masculino





## Énfasis en el Texto

Dentro del análisis de Colonialismo, consideramos importante destacar la relación que pueda estimarse entre la adscripción universitaria de las autoras más referenciadas y los énfasis del texto de las tesis, el interés es pensar en cómo autoras de ciertos países o regiones se distribuyen en torno a textualidades de tesis con énfasis teóricos, metodológicos o descriptivo-empíricos.

Antes de llegar a considerar este vínculo entre textualidad y región de la autora referenciada, el análisis mismo de la variable “énfasis del texto” nos indica, en primer lugar, que la mayoría de las tesis revisadas dan cuenta de un énfasis textual descriptivo-empírico (64,6%) y solo una minoría de ellas presenta un énfasis metodológico (6,1%).

Tabla N° 36 Énfasis del Texto

<i>ÉNFASIS DEL TEXTO</i>	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Enfasis teórico	16	19,5%	19,5%	19,5%
Enfasis metodológico	5	6,1%	6,1%	25,6%
Enfasis descriptivo-empírico	53	64,6%	64,6%	90,2%
Todos los anteriores	8	9,8%	9,8%	100%
<b>Total</b>	<b>82</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	

En segundo lugar, en cuanto al cruce entre énfasis del texto por género nominal de la autora de tesis, se evidencia que aún cuando la mayoría de las tesis presentan un énfasis descriptivo-empírico independiente de la variable género nominal, hay una distribución con una tendencia mayor de énfasis teórico en autoras de género nominal masculino (28,1%) que femenino (14,3%).

Tabla N° 37 Énfasis del texto y Género Nominal de la autora de la tesis

<i><b>ENFASIS DEL TEXTO</b></i> Recuento y %	<i><b>GÉNERO NOMINAL DE LA AUTORA</b></i>			Total
	Femenino	Masculino	No sabe o no aplica	
Enfasis teórico	<u>7</u> 43,8%	<u>9</u> 56,3%	<u>0</u> 0,0%	<u>16</u> 100%
Enfasis metodológico	<u>2</u> 40,0%	<u>3</u> 60,0%	<u>0</u> 0,0%	<u>5</u> 100%
Enfasis descriptivo-empírico	<u>34</u> 64,2%	<u>18</u> 34,0%	<u>1</u> 1,9%	<u>53</u> 100%
Todos los anteriores	<u>6</u> 75,0%	<u>2</u> 25,0%	<u>0</u> 0,0%	<u>8</u> 100%
<b>Total</b>	<b><u>49</u></b> <b>59,8%</b>	<b><u>32</u></b> <b>39,0%</b>	<b><u>1</u></b> <b>1,2%</b>	<b><u>82</u></b> <b>100%</b>

86

La revisión de énfasis del texto por región de adscripción universitaria de la primera autora más referenciada nos permite observar que la mayoría de las tesis con énfasis teórico citan en primer lugar a una autora cuyo último grado académico fue realizado en el norte global, esto es, Norteamérica y Europa (62,6% de los casos).

Tabla N° 38 Énfasis del texto y región de formación de la primera autora más referenciada

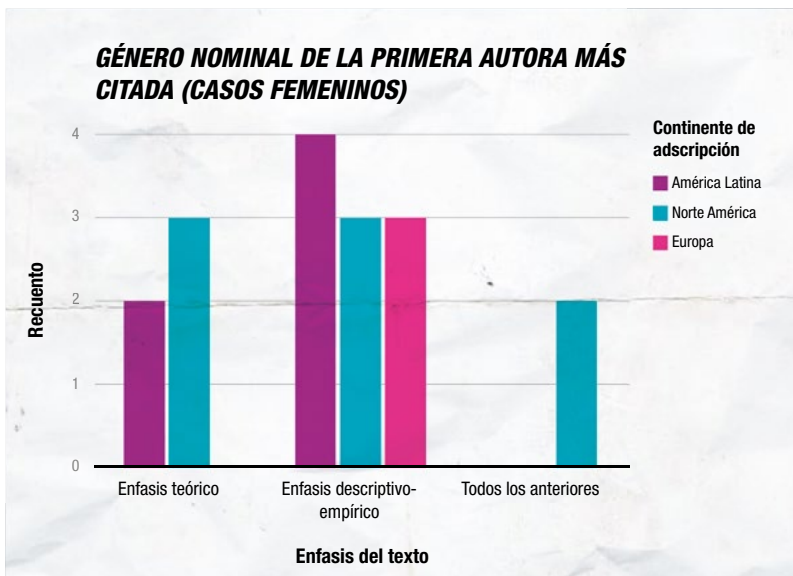
<i><b>ENFASIS DEL TEXTO</b></i> Recuento y %	<i><b>CONTIENTE DE ADSCRIPCIÓN</b></i>				Total
	América Latina	Norte América	Europa	No aplica	
Enfasis teórico	<u>3</u> 18,8%	<u>5</u> 31,3%	<u>5</u> 31,3%	<u>3</u> 18,8%	<u>16</u> 100%
Enfasis metodológico	<u>0</u> 0,0%	<u>2</u> 40,0%	<u>1</u> 20,0%	<u>2</u> 40,0%	<u>5</u> 100%
Enfasis descriptivo-empírico	<u>8</u> 15,1%	<u>9</u> 17,0%	<u>19</u> 35,8%	<u>17</u> 32,1%	<u>53</u> 100%

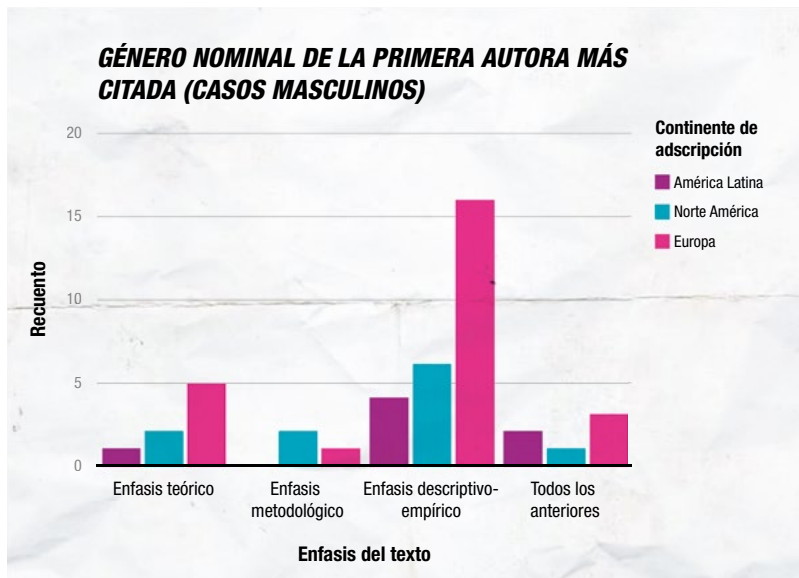
Todos los anteriores	<u>2</u> 25,0%	<u>1</u> 12,5%	<u>5</u> 62,5%	<u>0</u> 0,0%	<u>8</u> 100%
<b>Total</b>	<b><u>13</u></b> <b>15,9%</b>	<b><u>17</u></b> <b>20,7%</b>	<b><u>30</u></b> <b>36,6%</b>	<b><u>22</u></b> <b>26,8%</b>	<b><u>82</u></b> <b>100%</b>

Diferenciando esta relación por género nominal de la primera autora referenciada, la distribución de los casos señala que las tesis con énfasis teórico referencian mayormente autoras de género nominal masculino formadas en Europa, mientras que las autoras de género nominal femenino que aparecen en tesis con énfasis teórico se han formado mayormente en Estados Unidos y América Latina. Y para el caso de tesis con énfasis descriptivo-empírico que referencian como primera autora a aquellas de género nominal femenino éstas se han formado en América Latina (4 casos, versus 3 en E.E.U.U. y 3 en Europa), a diferencia de las autoras referenciadas de género nominal masculino que lo han hecho mayormente en Europa (16 casos frente a 6 en E.E.U.U. y 4 en América Latina). Además, es preciso mencionar que las tesis con énfasis textual metodológico no referencian a autoras de género nominal femenino.

87

Gráfico N° 20 y 21 Género nominal de la autora más referenciada por región de adscripción universitaria y énfasis del texto





Todo lo anterior permite comprobar que el énfasis de la textualidad de las tesis analizadas reproduce el conocimiento teórico de autoras de género nominal masculino formadas en el Norte Global, predominantemente en Europa.

### ***Lenguas del texto y País de adscripción universitaria***

Tabla N° 39 Adscripción universitaria y 2° lengua en el texto

<b><i>ADSCRIPCIÓN UNIVERSITARIA DE LA PRIMERA AUTORA MÁS REFERENCIADA</i></b>	<b><i>SEGUNDA LENGUA IDENTIFICADA EN EL TEXTO</i></b>					<b>Total</b>
	<b>Ninguna</b>	<b>Inglés</b>	<b>Francés</b>	<b>Lengua Indígena</b>	<b>Otros</b>	
Alemania	0	4	0	0	0	4
Argentina	1	0	0	0	0	1
Austria	0	2	0	0	0	2
Brasil	1	0	0	0	0	1
Chile	6	3	0	0	0	9

España	2	2	0	1	0	5
Estados Unidos	3	11	0	2	1	17
Francia	3	3	1	1	1	9
Holanda	1	0	0	0	0	1
México	0	0	0	2	0	2
Reino Unido	2	4	0	1	0	7
Suecia	0	1	0	0	0	1
Suiza	0	1	0	0	0	1
No aplica	7	12	1	1	1	22
<b>Total</b>	<b>26</b>	<b>43</b>	<b>2</b>	<b>8</b>	<b>3</b>	<b>82</b>

Como podemos ver en la tabla, se cruza la Adscripción Universitaria (lugar de obtención del último grado del autor) con la segunda lengua más utilizada en el texto de tesis. En este cruce, se intenta mostrar información de quienes utilizan una segunda lengua y la correspondiente alusión al país de producción del conocimiento utilizado. Es decir, estamos relacionando a quiénes se elige citar y qué lenguas se prefiere movilizar.

Un dato que puede resultar llamativo se constata en las tesis donde la autora más citada adscribía a una universidad mexicana: aún siendo dos casos, ambos coinciden en solo movilizar lengua castellana y lengua indígena.

De los datos previstos, vemos que quienes citaron mayoritariamente a autores adscritos a Chile tienden a utilizar principalmente solo castellano o en algunos casos inglés. Otro dato que parece esperable es que de las 17 personas que citaron mayoritariamente a autores adscritos a Estados Unidos, 11 de ellas movilizaron como segunda lengua el Inglés.

### ***Adscripción Universitaria de autoras referenciadas por Programas y Facultad***

Como vemos en la siguiente tabla de Adscripción Universitaria con la autora más referenciada, vemos que en FACSO cita mayoritariamente a autores que obtuvieron su último grado académico en Estados Unidos en primer lugar, en Chile y

Francia en segunda opción y a instituciones como tercera opción. En cuanto a FAU vemos que se privilegia citar a autoras que “No Aplican”, por ende que corresponden a instituciones (mayoritariamente del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, o MINVU), en segundo lugar a autoras de España y Estados Unidos y en tercer lugar del Reino Unido.

Tabla N° 40 Adscripción universitaria 1º autora referenciada por Facultad

	<i>FACULTAD</i>		Total
	FACSO	FAU	
<b><i>ADSCRIPCIÓN UNIVERSITARIA DE LA PRIMERA AUTORA MÁS REFERENCIADA</i></b>			
Alemania	2	2	4
Argentina	1	0	1
Austria	2	0	2
Brasil	1	0	1
Chile	8	1	9
España	1	4	5
Estados Unidos	13	4	17
Francia	8	1	9
Holanda	0	1	1
México	2	2	2
Reino Unido	4	3	7
Suecia	1	0	1
Suiza	0	1	1
No aplica	6	16	22
LATAM	12	1	13

NORTE GLOBAL	31	16	47
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>33</b>	<b>82</b>

Organizándolo desde una separación entre zonas geográficas, podemos apreciar que FACSO cita en 12 casos (24,5%) a autoras graduadas en Latinoamérica versus 31 (63,3%) graduadas en el Norte Global, mientras que FAU cita 1 autora (3%) graduada en Latinoamérica y a 16 (48,5%) del Norte Global.

Respecto a la adscripción universitaria de las autoras más citadas, podemos ver que la mayoría se asocia al Norte Global: 44 contra las 16 adscritas a universidades latinoamericanas.

No deja de sorprender el hecho de que tres continentes enteros no existen en la adscripción universitaria: África, Asia y Oceanía. Esto da cuenta de que las autoras más citadas por las tesis de FACSO y FAU de la Universidad de Chile no se forman en instituciones que no sean del Norte Global o al menos del mismo sector geográfico. Podemos evidenciar entonces que existen lugares que concentran la producción de autoras validadas y difundidas, hegemonizando geográficamente el conocimiento que será utilizado y divulgado.

91

En cuanto a la descripción por programas, un dato interesante es que el Magíster en Ciencias Sociales con Mención Sociología de la Modernización es el programa que adscribe a la mayor cantidad de países diferentes. Se cita equitativamente a personas tanto del Norte Global como de Latinoamérica. Por el contrario, el Magíster en Dirección y administración de proyectos inmobiliarios no utiliza ninguna autora que adscribe a algún país, sino que prioriza el citar a instituciones que no presentan una especialización en el extranjero (MINVU, MINEDUC, etc). Este factor da cuenta de qué maneras se entiende la producción de conocimiento entre las diferentes disciplinas.

Tabla N° 41 Adscripción universitaria 1° autora referenciada por Programa

PROGRAMA DE POSTGRADO	ADSCRIPCIÓN UNIVERSITARIA DE LA PRIMERA AUTORA MÁS REFERENCIADA													Total			
	AL	AR	AUS	BR	CH	ESP	EU	FR	HOL	MEX	RU	SUE	SUI		No aplica	NORTE LATAM	
Mg. Arqueología	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Mg. Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	3
Mg. Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización	0	1	0	1	1	0	2	1	0	1	1	0	0	0	4	4	8
Mg. Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa	0	0	0	0	2	0	3	2	0	0	0	0	0	2	2	5	9
Mg. Educación Mención Informática Educativa	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	1	2	0	3
Mg. Estudios de Género y Cultura	0	0	0	0	0	0	2	1	0	1	2	0	0	0	5	1	6
Mg. Psicología Clínica de Adultos	1	0	2	0	2	0	3	3	0	0	0	0	0	1	9	2	12
Mg. Psicología Mención Psicológica Comunitaria	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	1	3



Mg. Psicología Educativa	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	3	0	3
Doc. Psicología	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
Mg. Hábitat Residencial	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	2	1	0	0	3
Mg. Dirección y administración de proyectos inmobiliarios	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6	0	0	0	6
Mg. Urbanismo	1	0	0	0	0	0	3	2	1	1	0	1	0	1	5	10	0	0	15
Mg. Geografía	1	0	0	0	1	0	0	2	0	0	0	2	0	0	2	5	1	0	8
Mg. en Gestión y políticas públicas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1
<b>Total</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>9</b>	<b>5</b>	<b>17</b>	<b>9</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>22</b>	<b>44</b>	<b>16</b>	<b>82</b>	

° AL: Alemania, AR: Argentina, AUS: Austria, BR: Brasil, CH: Chile, ESP: España, EU: Estados Unidos, FR: Francia, HOL: Holanda, MEX: México, RU: Reino Unido, SUE: Suecia, SUI: Suiza, NORTE: Norte Global.



## CONCLUYENDO ESTA INVESTIGACIÓN

Hasta este punto las múltiples descripciones y cruces que hemos querido recopilar y mostrar sobre la producción de conocimiento de las tesis de postgrado de FAU y FACSOS nos ha podido dar un cierto mapa de las maneras en que se investiga en la Universidad de Chile. Una cartografía -siempre intencionada- de aquello que creemos se deja de lado al exponer la investigación de los programas académicos.

Creemos así que visibilizar las categorías de género, raza, determinaciones de la lengua, elecciones teóricas de las mismas tesis y elecciones de autoras citadas nos entrega herramientas para comprender el corpus producido por las investigadoras de esta universidad. Lejos de ser inocentes, estas textualidades de postgrado -y con ello el conocimiento- están sujetas siempre a condicionantes políticas que operan sutilmente en nuestro cotidiano.

De todos aquellos “datos”, gráficos y conjuntos de relaciones revisadas queremos enfatizar ciertos puntos sobre temáticas y resultados construidos en esta no inocente investigación:

95

Hablemos sobre los Resultados de Investigación:

**1. El Yo Mutilado:** La autoidentificación de género no es usual en las tesis Institucionales de la Universidad de Chile revisadas. Al haber una forma específica de presentar la textualidad tesis, el yo queda relegado a formas neutras en donde las autoras no pueden aparecer identificadas. En la misma línea, la forma mayoritaria de presentar los resultados de investigación -más en FAU que en FACSOS y más en hombres que en mujeres de género nominal- se construye desde una narradora en tercera persona. La primera persona queda concentrada en agradecimientos o en salidas eventuales, usualmente en una primera persona plural (“nuestra investigación”) muchas veces disruptiva y quizás poco reflexionada, pero ¿Es esta forma de generar conocimiento la única vía posible? ¿A qué nos lleva este modo de escribir? ¿Qué dejamos fuera y qué tipo de conocimiento se propaga? Creemos que esta neutralidad de testigo modesto es una relación de poder que evita mirar las condiciones de producción.

**2. Las Brechas de Género Nominal:** En cuanto a datos

clásicamente desmotivadores para cualquier feminista, las brechas de un género nominal aparecen constantemente. Entre ellos mencionamos que aún cuando la mayoría de las autoras de las tesis presentan un género nominal femenino, la mayoría de las autoras más referenciadas se relacionan a un género nominal masculino. Así como también es este género el que predomina en la selección de profesoras guía. De allí que a pesar de que estas textualidades son construidas mayormente por autoras de género nominal femenino, esto no es suficiente para cambiar una estructura institucional de producción de conocimiento científico cuyos marcos conceptuales y metodológicos reproducen los saberes de género nominal masculino y las decisiones institucionales universitarias sobre esa textualidad son también tomadas en mayor medida por profesoras de género nominal masculino.

**3. *Financiamiento y género nominal:*** En cuanto a la relación género de autora, de la profesora guía y financiamiento la combinación con mayor número de tesis financiadas es la de profesora y tesista de género nominal femenino. Mientras que entre las que declararon no recibirlo la concentración más alta está representada por el cruce entre profesora de género masculino y tesista femenino. Si bien las autoras de tesis de género nominal femenino reciben levemente mayor financiamiento que las de género nominal masculino, es importante destacar el tipo de financiamiento por género de las autoras de tesis, pues ellas son las únicas de la muestra que han obtenido Becas de Fondos Públicos nacionales y cuentan en mayor medida que ellos con fondos de investigaciones en curso. En tanto ellos son quienes más se benefician de las Becas de la Universidad de Chile y de “otros tipos de financiamiento”.

**4. *La “Otra” Facultad:*** Entre los programas revisados vemos que existen diferencias muy grandes. La primera es la diferencia entre las Facultades, que nos dan resultados diferenciados en financiamiento (FAU es menos financiada que FACS), en uso del lenguaje, en nacionalidad de autores citados (FAU cita más a instituciones que a personas, mientras que FACS cita mayoritariamente a autoras de género nominal masculino). Otro punto interesante a destacar es el tipo de interdisciplina producida. Tanto en FACS como en FAU, cuando se adscribe a más de una disciplina en las temáticas de las tesis, se buscan áreas de conocimiento cercana a la disciplina de origen. Así, una tesis de FACS del Mg. de Ciencias Sociales adscribirá a Sociología, Antropología y Educación; mientras que una tesis de FAU del Mg. de Urbanismo adscribirá a disciplinas como Urbanismo, Arquitectura y Geografía. La interdisciplina

es poca entre facultades pero alta intra facultades. De los resultados podemos afirmar también que las autoras de género nominal masculino adscriben en mayor medida a una interdisciplinariedad, mencionando de forma levemente más frecuente hasta tres disciplinas en la construcción de sus tesis que sus pares femeninas.

**5. La Configuración Disciplinar:** En cuanto a diferencias entre programas, si bien decidimos no describir específicamente cada programa por no corresponder a la centralidad de nuestra investigación, pudimos notar que existe una tendencia de ciertos programas a estar sujeta a corrientes específicas para producir conocimiento. Entre ellos podemos mencionar que los programas de Magíster en Psicología Clínica de Adultos tiende a utilizar mayoritariamente inglés como segunda lengua y a citar específicamente a personas de Estados Unidos o Europa, mientras que el Programa de Magíster en Educación es el único de la muestra en utilizar lenguas indígenas en su producción, además de citar a autoras mexicanas. Esto se contrasta con los programas de Magíster en Urbanismo, quienes citarían mayoritariamente a instituciones chilenas para la construcción de su textualidad. ¿Qué tipos de textualidades configura y reproduce la disciplina? ¿Hay posibilidad de cambiar direcciones?

**6. Moviendo Lenguas y Autoras:** Además de entregar un grado académico, lo que hace una tesis es movilizar conocimientos, traducciones, personas, lugares e instituciones. Aquello que movilizan las tesis revisadas nos muestra un panorama algo doloroso: después del castellano como lengua oficial de la textualidad analizada, se moviliza como segunda lengua el inglés. Y aquello que se moviliza como autoras referenciadas son de género nominal masculino, mayoritariamente del Norte Global o, en su defecto, son de otros países originariamente, pero su última formación universitaria está en el Norte Global. Se comprueba entonces la propuesta de Grosfoguel sobre la reproducción de saberes de hombres de cinco países del Norte Global en la universidad occidentalizada.

Hablemos sobre las Temáticas Tocadas

**7. ¿Los Hombres y el Norte Global movilizan el conocimiento?** No solamente los Hombres y el Norte Global, sino que además, conocimientos generados por no humanos: las instituciones. Esto es, que la textualidad de las tesis estudiadas se urde fundamentalmente con textos producidos por Hombres e Instituciones antes que por mujeres (como primeras autoras referenciadas de género nominal femenino). Como

hemos visto, nuestro conocimiento en las textualidades no es neutra. El Género y el Colonialismo en la producción de conocimiento está constantemente haciéndose presente, con profesoras guías masculinas, con autoras referenciadas mayoritariamente del Norte Global y con pretensiones de neutralidad que reproducen un validado conocimiento institucional. Tenemos un idioma castellano oficial y como segunda lengua mayoritariamente al inglés, a pesar de que en Chile las lenguas posibles y originarias del país están lejos de ser ese par. El conocimiento que las tesis revisadas generan está lejos de dialogar con su propio territorio y con sus propias autoras, a pesar de que lo utilicen como materia prima para ese conocimiento. Valga la pena recordar, además, que tres continentes enteros no existen en la adscripción universitaria de las autoras referenciadas en la muestra: África, Asia y Oceanía. El conocimiento producido es una traducción dirigida al norte global con una pretensión de neutralidad sin un yo y con una base teórica de quienes son los autorizados para producir el conocimiento validado: nominales masculinos euroestadounidenses. Si bien esto lo podríamos ver en las teorías del mismo norte global o por el contrario aludiendo a las teorías de la dependencia, la empiria de las textualidades es llamativa debido a que las facultades elegidas no se caracterizan por seguir tendencias sino por un pensamiento crítico y re-constructivo en un mundo dañado. Tanto FACSOS como FAU tienden a movilizarse en contra de opresiones políticas cotidianas y en la producción de conocimiento parecen generar perspectivas situadas. Sin embargo, las tesis revisadas, en su mayoría se encuentran dialogando con y para el Norte Global pero pretendiendo un auditorio mundial suficientemente homogéneo para comprender la etnocéntrica producción. Salvo en el caso del Magíster en Sociología mención en Sociología de la Modernización que referencia equitativamente a autoras del Norte Global y Latinoamérica, pero ¿Qué ocurrirá en otras facultades y disciplinas? Líneas de exploración que se abren para nuevas aventuras.

**8.** De entre las problemáticas que complejizaban nuestro estudio, una de ellas trataba el cómo se habla de género. Como vimos, no hay suficiente autoidentificación para hablar desde allí y la apuesta fue cruzar la información con la categoría de género nominal. Sabiendo que la idea no es rebinarizar el género, tendimos a ver la diferencia hombre/mujer y sus condicionantes desiguales porque dentro de la muestra operaba significativamente. Como mencionamos, el nombre de pila es una textualidad que opera en la vida cotidiana, es una dimensión del género que sí produce diferencias,

una cuestión que deberá ser abordada con más detalle en el futuro en el estudio de tesis que tengan como marca el nombre social de estudiantes transgénero en la Universidad de Chile, donde nuevamente la categoría de género nominal podría enmascarar la problematización de género que el cambio de nombre social mismo supone en dichos casos. Lo importante es que en lugar de solo quedarnos en esas diferencias, hemos de reparar en qué puede hacerse diferente. Así, este trabajo nos permite ver y repensar el cómo citamos, en qué ideas trabajamos, en qué es la autoidentificación y para qué hacerla, en cuándo dejarla ir y cuándo entender que es una nominación externa no representativa de las autoras. ¿Qué investigamos nosotras? la producción de conocimiento generizada y racializada, sin querer esencializar ni la raza (concepto en desuso por la antropología física) ni el género (concepto tan históricamente móvil como confuso hoy), pero que metodológicamente se hace complejo en una textualidad pretenciosa de neutralidad. Al asumir también que esa es una de las múltiples dimensiones, podemos ver que el género está no solo en el nombre sino en las prácticas de escritura descritas en este trabajo. La pregunta queda abierta: ¿Cómo podemos hablar de género y utilizarlo para entender aquello que investigamos sin que nos proponga de vuelta formas políticas a las que no adscribimos? ¿Necesitamos otros conceptos y otras teorías para hablar de feminismo?

99

**9.** Otra información que este estudio evidencia y que puede orientar líneas futuras de exploración es que las tesis con énfasis textual metodológico no referencian en primer lugar a ninguna autora de género nominal femenino, una cuestión que va en contra de una intuición que ha orientado este proyecto y que puede ser profundizada para su comprobación ¿Cuál es la relación teoría/metodología y género en la producción de conocimiento científico? ¿Por qué no se consideran los saberes de las metodólogas a la hora de construir tesis con énfasis metodológicos? Preguntas que aún quedan abiertas y que creemos siguen siendo urgentes de indagar.

Hablemos sobre las Condiciones de Investigación

**10. Los Datos no dados:** Así como quisimos situar las tesis de postgrado revisadas, queremos también situar nuestro propio estudio en su producción de conocimiento. En el proceso para realizar este informe, uno de los puntos clave fue la construcción de variables que determinarán aquello que queremos observar. Al construir variables decidimos de antemano qué creemos necesario de mirar y por ello queremos aludir aquí que la palabra “dato” no

es tan inocente como parece porque las cosas no están “dadas”. De hecho, al contrario, la información recopilada es extremadamente específica y decidimos excavar para tomarla cual arqueólogas. Un dato no está dado sino que es un esfuerzo -en este caso colectivo- por mirar la producción de conocimiento en formas quizás menos comunes, pero necesarias para continuar con la conversación que hemos puesto de manifiesto: el conocimiento en nuestra universidad, en nuestras tecnologías de tesis, está sujeto a relaciones específicas que reproducen un género y una región. Hasta nuestras propias decisiones epistemológicas en este trabajo se basan enormemente en teorías críticas del norte global o de autoras que han adscrito a este en su formación universitaria para tener la difusión suficiente.

**11. Limitantes para Nosotras, las Investigadoras:** Un tema que nos convocó a todas las participantes de esta investigación es su precarización. La producción de conocimiento no se encuentra ajena a las condiciones materiales que la posibilitan, de hecho es un aspecto fundamental, y ciertamente puede notarse en este trabajo. Así como aquello que no se dice, aquí queremos aludir a nuestras condiciones de trabajo y cómo ellas afectan a la producción de este informe. Desde sus orígenes como idea hasta las conclusiones, la precarización económica está presente como temática y limitante. El financiamiento recibido para este estudio es solo un “estímulo” que no alcanza para pagar el sueldo de ninguna investigadora y de hecho depende de la voluntad política de cada una por realizarlo. Este no es un caso aislado ni desconectado con la producción de conocimiento de las tesis revisadas: el autofinanciamiento da cuenta de un panorama en que la investigación no está hecha para producirse en Chile, no está pensada para ello y no está fomentada. La investigación parece ser privilegiada en otros países, ya que aquí si se opta por ella, hemos de tener voluntad política, sacrificio y tiempo extra al que utilizamos para realizar nuestros “otros” trabajos. El tiempo de trabajo cognitivo es también colonial. Aquí somos fuente de materias primas para los estudios de caso, pero la investigación no paga en nuestro Sur Global.

**12.** Finalmente, en consecuencia, y para nuestro pesar nos queda una gran deuda con una de las motivación originales de este estudio que era analizar las temáticas investigadas en las tesis de postgrado y la problematización del género, para lograr así dar una respuesta rotunda y acabada a la pregunta que ilumina nuestro recorrido y esfuerzo colectivo: “¿Qué investigamos nosotras?”



*El tecnofeminismo se abre con una excelente y diáfana exploración de la redefinición de la tecnología hecha por el feminismo, por la cual aquella dejó de concebirse como una superficie aséptica para entenderse como una práctica social que, lejos de la neutralidad, suponía una fuente de poder masculino y de constante exclusión de las mujeres. Dicho de otro modo, el feminismo repensó la tecnología como un factor de construcción del género (Wajcman, 2004:297)*



## POSTFACIO

El martes 1° de octubre de 2019 presentamos los resultados de nuestra investigación en un coloquio abierto en la Universidad de Chile. Invitamos a tres investigadoras feministas para comentar nuestro trabajo, quienes hicieron aportes que nos parecen relevantes de incluir en este informe para darle continuidad a la producción científica y resaltar que un estudio profundo nunca está terminado, además de invitar así a las lectoras a prolongar la reflexividad propia de la investigación y a tomar la posta de este estudio. Nuestras tres invitadas fueron elegidas por ser investigadoras feministas insertas en la academia latinoamericana, especializadas en distintas temáticas dentro de las ciencias sociales y humanas.

### ***Tania, la primera panelista***

Tania Pérez-Bustos es Doctora en Educación y académica de la Universidad Nacional de Colombia. La elegimos por sus grandes aportes etnográficos que, desde la academia, insisten en la relación entre ciencias, tecnologías y sociedad, dándole cabida a dimensiones íntimas, colectivas y cotidianas del conocimiento, tales como el tejido. Nos interesaba también que Tania viniese de Colombia porque sabíamos que las investigadoras feministas colombianas llevan décadas pensando su relación con el conocimiento, practicando las ciencias diferentemente del modelo estructurado en Chile (fundamentalmente basado en la competencia y la excelencia medida por publicaciones con factores de impacto a escala global). Nos contactamos con ella por correo y rápidamente nos respondió, mostrándose abierta y disponible a comentar nuestra investigación. Tania estuvo presente virtualmente, mediante una conexión digital algo compleja por el sistema de audio de la sala, lo que dificultó la interlocución, pero nos permitió tener las devoluciones siguientes:

El principal retorno de Tania fue señalar que existe literatura que ha hablado de los tópicos que se abordan en la investigación (por ejemplo, los trabajos de Pierre Bourdieu sobre la reproducción dentro de la academia o aquellos de Michel Foucault sobre el autor y el poder) y que podría permitir ahondar este primer análisis con preguntas sobre las construcciones de poder en las formas de conocimiento que se están reproduciendo en la academia. No obstante, el trabajo expuesto constituye una primera etapa de diagnóstico y ahora la invitación es a continuar con una nueva etapa de análisis.

Sentimos que efectivamente este paso es una ambición que queda abierta, a modo de invitación a quienes puedan-quieran continuar esta investigación. Nosotras constatamos, por ejemplo, que la falta de financiamiento para las estudiantes de postgrado lleva a una precarización laboral normalizada e invisible para jóvenes investigadoras ya profesionales, a la vez que dificulta inmediatamente la accesibilidad de clases sociales más pobres y precarias a la formación de postgrado. Esta misma precarización tiene efectos en nuestras vidas y nuestras producciones de conocimiento que no han sido explorado aún en Chile. Por ende, si bien concordamos con la propuesta de continuar, entendemos la dificultad y el cuasi-privilegio que tenemos de realizar investigación en la academia chilena a nivel de postgrado.

Un segundo aporte de Tania fue una advertencia: de la misma forma que las obras y lo escrito quedan presentes aún cuando las autoras no lo están -lo que justamente proponemos en nuestra investigación- debemos tener cuidado en no caer nosotras mismas en una despersonalización de los artefactos “tesis”. Para ello, sería interesante dar voz ahora a las autoras de las tesis, a las estudiantes de postgrado, preguntándose ¿Qué vivencias tienen y portan sus escrituras, sus investigaciones? ¿Qué historias vitales se entremezclan, pueden trazarse o se invisibilizan detrás de sus tesis?

Finalmente, un tercer aporte que destacamos es la crítica a la definición de las categorías de análisis propuesta, como las regiones geográficas, por ejemplo América Latina, ya que dentro de esta misma región existen diferencias importantes, centros y periferias, universidades nacionales y regionales, ciudades capitales y provincias, países más conectados y otros marginalizados.

Esta es entonces una invitación a *desesencializar* algunas nociones como Norte/Sur o Centro/Periferia, que justamente invisibilizan desigualdades dentro de los campos científicos del Sur. Esta crítica nos pareció estimulante en la medida que fue una reflexión que justamente dimos colectivamente en cuanto a sexo-género y marcas académicas geolocalizadas, de las autoras, profesoras guías o autoras referenciadas, pero quizás dejamos de lado otras formas de poder dentro de la academia (clase, localización, relaciones políticas, entre otras). Quizás esta categorización, inevitable en una herramienta como la que construimos, muestra los límites de este tipo de investigación cuantitativa instándonos a enriquecer a futuro esta investigación con otras formas de conocimiento que permitan abordar lo no-categorizable, así como los conflictos de la categorización propuesta.

### ***Paola, la segunda panelista***

Paola Jirón es académica de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la U. de Chile, coordinadora del joven Doctorado en “Territorio, Espacio y Sociedad” de esta facultad y parte del comité académico del Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la misma casa de estudios. Por esta doble participación, y por haber trabajado en y desde las epistemologías feministas proponiendo nuevas metodologías para entender las movilidades cotidianas, intuíamos que Paola podría entender nuestra preocupación y dar así una mirada crítica a nuestro trabajo. El día del coloquio Paola tuvo que desdoblarse entre esta actividad y una presentación de libro que se superpuso, por lo que no pudo quedarse hasta el cierre de la última comentarista, pero su intervención nos permitió valorar el trabajo y los resultados que alcanzamos al situarlos en el contexto de su producción y destacar así potenciales aportes presentes y futuros.

Para Paola, primero, el trabajo es interesante y pionero en las preguntas que hace si lo situamos en Chile, no así en otras zonas latinoamericanas como en Colombia donde ha habido un desarrollo mayor en cuanto a auto-reflexividad de la academia en las ciencias sociales. Las tesis que se revisaron son pre-2018 y el trabajo deja también una invitación a seguir con estas preguntas reflexivas: Paola espera así que en unos años más se pueda ver el cambio cultural que generó la ola feminista de 2018 en las tesis mismas, en los textos, una huella o marca textual de lo que habrán significado las movilizaciones feministas del 2018. Quizás en el contexto político chileno los cambios en producción académica no solo serán por el 2018, sino ahora también por la crisis política de 2019 que ha permitido cuestionar aspectos más profundos de la sociedad.

Segundo, Paola señaló que es relevante retomar cómo la teoría feminista incide en la generación del conocimiento mismo, lo que invita a pensar en cómo abrir los marcos teóricos con los que pensamos. Este aporte es entonces nuevamente una reflexión, a seguir la incursión de epistemologías marginales o periféricas para pensar y valorar nuevas formas del pensar, del sentir, del conocer.

### ***Sol, la última panelista***

María Sol Anigstein es Doctora en Ciencias Sociales, académica de la Facultad de Ciencias Sociales y del Instituto de Salud Poblacional de la Facultad de Medicina en la Universidad de Chile. Algunas de nosotras compartimos con Sol en actividades feministas en la Universidad en 2018 y su mirada desde sus propias experiencias y práctica en la academia nos parecieron

una relevante puerta de entrada a la revisión de este trabajo. A su vez, en su rol docente en la Universidad de Chile nos ha mostrado su gran interés en los estudios de género y cuerpos, que desde la antropología permite dar una mirada enriquecida a los resultados cuantitativos de nuestro proyecto.

Sol partió de una constatación: los resultados del estudio son acordes a sus intuiciones originales, y justamente a partir de ellos se puede observar el modelo de producción científica chilena. La no-publicación de tesis en bibliotecas digitales y abiertas responde, por ejemplo, a la necesidad de publicar para tener luego buenas evaluaciones del sistema de financiamiento de investigaciones, una necesidad particularmente imperiosa en los primeros años de carrera investigativa para la obtención de becas, fondos y puestos. Es evidentemente un freno a la circulación del conocimiento, pero éste se debe a mecanismos del sistema de producción científica más generales.

Otro síntoma de esto identificado por Sol es el ranking de las universidades y revistas que sigue criterios establecidos por y que favorecen al *Norte Global*. De este modo, las políticas de financiamiento de las ciencias chilenas incentivan la publicación en revistas indexadas en la *Web of Science* (WoS), revistas predominantemente en inglés y pagas, lo que genera otro freno a la producción y circulación científica en redes locales de conocimiento.

El financiamiento individual (mediante becas para estudiantes, luego para post-doctorantes o proyectos Fondecyt de iniciación en Chile) favorece asimismo la competición entre pares en vez de potenciar la colaboración entre proyectos o la complementariedad que podría generar escuelas de pensamiento o conocimiento, al mismo tiempo que genera comportamientos que se traducen en temas de investigación, teorías, lenguajes, personas que se pueden desarrollar en el ámbito académico y otras que son excluidas.

El trabajo hace eco a otras brechas que existen dentro de la academia, como las brechas de género que se encuentran en el trabajo mismo, en el tiempo mayor consagrado a tareas de cuidado, también en el espacio laboral de las investigadoras, y del poco tiempo para pensar, imaginar o escribir que nos queda. Hay que preocuparse por estas carencias de tiempo por sobrecargas invisibilizadas y que generan dificultades adicionales para el desarrollo científico de las investigadoras.

La invitación final de Sol es a reflexionar sobre ¿Cómo debería ser el financiamiento? ¿Qué criterios para incentivar? ¿Qué mecanismos para abrir paso a los discursos subalternos?

¿Qué otros modelos de producción de conocimiento, menos extractivista, más diversos? ¿Cómo y por dónde queremos que circule nuestro conocimiento? ¿Cómo usar las relaciones con el Norte global para que sirvan a nuestros conocimientos?

Todos estos aportes nos han permitido repensar algunos debates y retomar la motivación de estudiar nuevas aristas desde este primer diagnóstico.

**Agradecemos nuevamente a nuestras tres comentaristas invitadas por sus valiosos retornos, así como a todas las participantes del coloquio “¿Qué investigamos nosotras?” y a las lectoras de este estudio. Escribiendo el postfacio de cierre de este trabajo nos damos cuenta de un sesgo (*juno más de tantos otros que aún siquiera vemos!*) en esta misma sección en la elección de nuestras comentaristas como académicas ya destacadas en sus áreas. Podríamos (*¡deberíamos!*) repetir la experiencia, invitando ahora a comentar también a las investigadoras jóvenes, futuras y fuera de la academia, para que todas nuestras miradas y voces puedan entremezclarse e imaginar esas otras formas que queremos de investigar y conocer.**





## AUTORAS CITADAS

Anzaldúa, G. (2005). La conciencia de la mestiza / Rumor a uma nova consciência. *Estudos Feministas*, 13(3), 704-719.

Anzaldúa, G. (2007). *Borderlands/ La frontera: The new Mestiza*. Madrid: Capitán Swing.

Alvarez Castillo, C. (2014). *La cerda punk. Ensayos desde un feminismo gordo, lésbico, antikapitalista & antiespecista*. Valparaíso: Trío editorial.

Barbieri, T. (1993) Sobre la categoría Género. Una discusión teórico-metodológica. *Debates de Sociología*, 18:2-19.

CONICYT (2018). *Caracterización de Formación de capital humano avanzado con perspectivas de género*. Santiago de Chile: CONICYT.

CONICYT (2017). *Diagnóstico Igualdad de Género en Ciencia, Tecnología e Innovación en Chile*. Santiago de Chile: CONICYT.

CONICYT (2016). *Participación Femenina en Programas de CONICYT*. Santiago de Chile: CONICYT.

De Sousa Santos, B. (2010). *Epistemologías del sur*. México: Siglo XXI.

Elsevier (2017). *Gender in the Global Research Landscape Report. Analytical Services*. Disponible en: [https://www.elsevier.com/research-intelligence/resource-library/genderreport/\\_nocache](https://www.elsevier.com/research-intelligence/resource-library/genderreport/_nocache)

Espinosa Miñoso, Y. (2008). *El sentido de la teoría y la academia feminista*. Disponible en [https://www.academia.edu/10436145/El\\_sentido\\_de\\_la\\_teor%C3%ADa\\_y\\_la\\_academia\\_feminista](https://www.academia.edu/10436145/El_sentido_de_la_teor%C3%ADa_y_la_academia_feminista)

Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Ed. Tusquets.

Foucault, M. (2002). *Las palabras y las cosas, una arqueología de las ciencias humanas*. 1º ed. México D.F.: Siglo XXI Editores.

Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula Rasa*, 19:31-58.

Haraway, D. (1988). Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies*, 14(3): 575-599.

Haraway, D. (1991). *Ciencia, Cyborgs y Mujeres*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Haraway, D. (2004). El Testigo Modesto @ Segundo Milenio. *The Haraway Reader*, New York, Routledge: 223-250. Traducción de Pau Pitarch.

Haraway, D. (2016). *Staying with the Trouble. Making Kin in the Chthulucene*. Durham: Duke University Press.

Harding, S. (1998). ¿Existe un método feminista? En: Eli Bartra (Comp.) *Debates en torno a una metodología feminista*. México: Universidad Autónoma de Xochimilco: 9-34.

Kristeva, J. (1982). *El texto de la novela*. Barcelona: Editorial Lumen.

Ministerio de Economía. (2017). *Octava Encuesta Nacional sobre Gasto y Personal en Investigación y Desarrollo*. Santiago: Ministerio de Economía.

Rolland-Diamond, C. Boidin, C. Cohen, J. y Grosfoguel, R. (2012). Desprovincializar las universidades europeas. *IdeAs [En línea]*, 2 | Été 2012, Puesto en línea el 26 julio 2018, consultado el 26 julio 2018. URL : <http://journals.openedition.org/ideas/3053>

Universidad de Chile. (2018). *Universidad de Chile aprobó el uso del nombre social para estudiantes trans*. Disponible en: <https://www.uchile.cl/noticias/143476/u-de-chile-aprobo-el-uso-del-nombre-social-para-estudiantes-trans>

Universidad de Chile. (2015). *Anuario de la Universidad de Chile*. Disponible en: <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/vicerrectoria-de-asuntos-economicos-y-gestion-institucional/convenio-de-desempeno/presentacion/123122/anuario-2015>

Wajcman, J. (2006). *El Tecnofeminismo*. Madrid: Ediciones Cátedra.



Patrocinado por el Concurso ESTÍMULO PARA PROYECTOS ACADÉMICOS DE ESTUDIANTES DE POSTGRADO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE 2019 del Departamento de Postgrado y Postítulo, Vicerrectoría de Asuntos Académicos, Universidad de Chile.